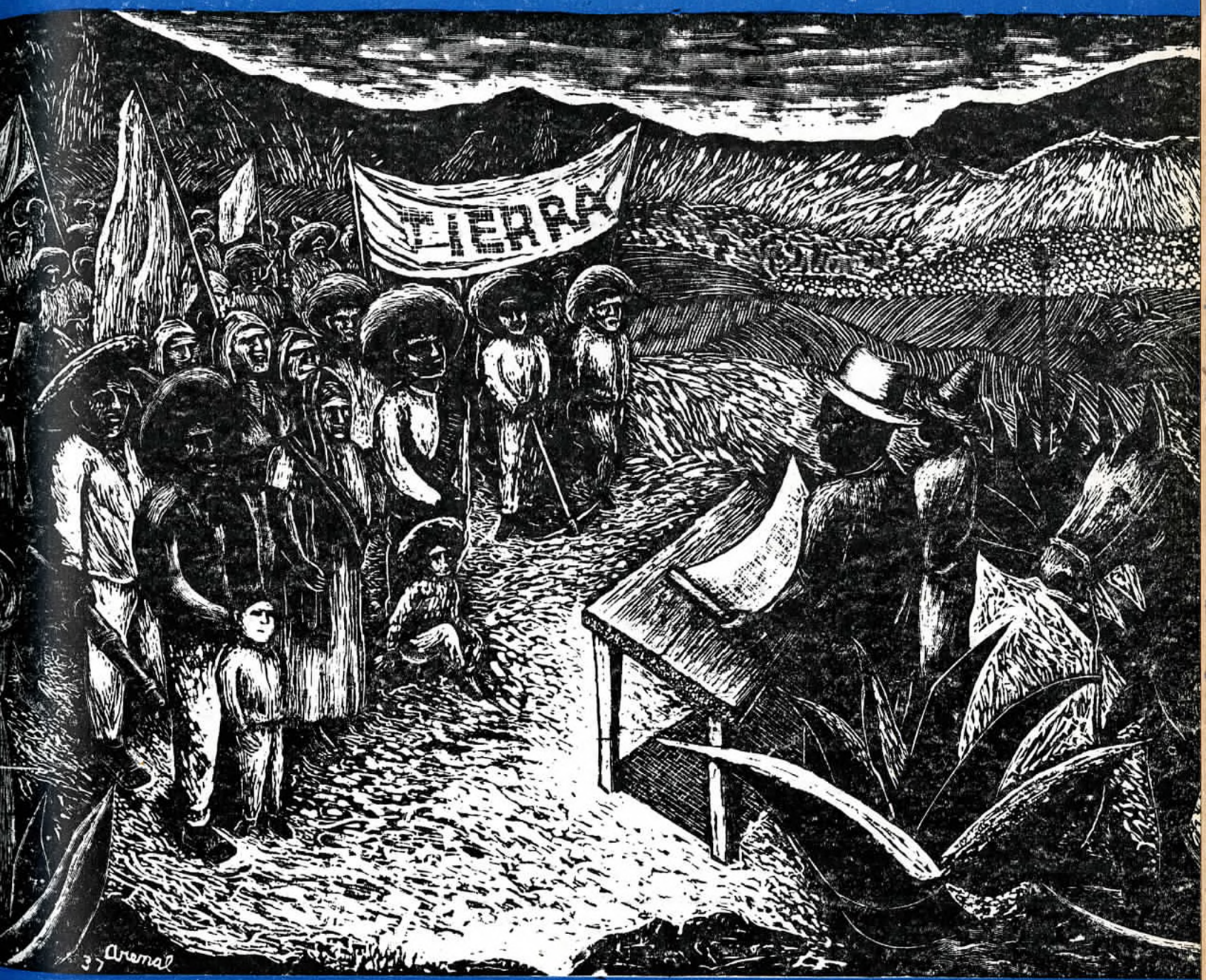
Septiembre de 1937 10 centavos

FUTURO



SI CONSPIRA LA REACCION
HECTOR PENICHE

ESPAÑA ENTERA SITIADA
EDITORIAL

RADICALES EN PAÑALES
JOHN STRACHEY

EL AGRARISMO EN MARCHA
MANUEL MESA A.

PRECIOS BAJOS O CRISIS SEGURA
RODRIGO GARCIA TREVIÑO

Ya está a la Venta

TEORIA Y PRACTICA DEL SOCIALISMO

por

JOHN STRACHEY

TRADUCCION Y PROLOGO DE
NARCISO BASSOLS

la obra de divulgación más importante escrita hasta la fecha para el conocimiento de los diversos aspectos de la teoría y la práctica socialistas. - - - - -

PRECIO: $ 3.00

Publicación de la
Universidad Obrera de México

EDICIONES "IMAN"

Buenos Aires. - México
Av. 5 de Mayo 40 - 8 Apartado 1865
MEXICO, D. F.

Crisis de las Democracias, Juan Lazarte	$ 1.50
Influencia del Cristianismo en la Economía, G. Lerda	1.50
El Plan de Hitler, Ernst Henry	1.50
La Comuna Húngara, Pierre Ganivet	1.50
El Tráfico Sangriento, Fenner Brockway	1.50
Delincuencia Infantil, Elemer von Karman	1.50
Cuentistas de la Alemania Libre, (20 autores)	1.50
...Pero Quedaron los Generales, T. Plivier	2.25

Tenemos en existencia 40 títulos más, todos de Orientación Revolucionaria.

Necesitamos Agentes para Toda la República Mexicana

FUTURO

SUMARIO

EDITORIALES:

LA CONTRARREVOLUCION SE PREPARA.

ESPAÑA ENTERA SITIADA.

LA DERROTA DE ROOSEVELT.

CONSPIRA LA REACCION, por Héctor Peniche.

EL PERFIL DEL MES.

RADICALES EN PAÑALES, por John Strachey.

PRECIOS BAJOS o CRISIS SEGURA, por Rodrigo García Treviño.

LA SATISFACCION DE UN IDEAL, por Saturnino Cedillo.

EL AGRARISMO EN MARCHA, por Manuel Mesa A.

UNA CARTA A LOMBARDO TOLEDANO, por Narciso Bassols.

CARATULA: Madera de Luis Arenal. Otros dibujos y fotografías de Miguel Covarrubias, Gonzalo Paz Pérez, Hirshfeld, Theodore Scheel, Bagaría, Adelyne Cross, Helios Gómez y Luis Audirac.

FUTURO

Núm. 19. Septiembre de 1937

DIRECTOR
VICENTE LOMBARDO TOLEDANO

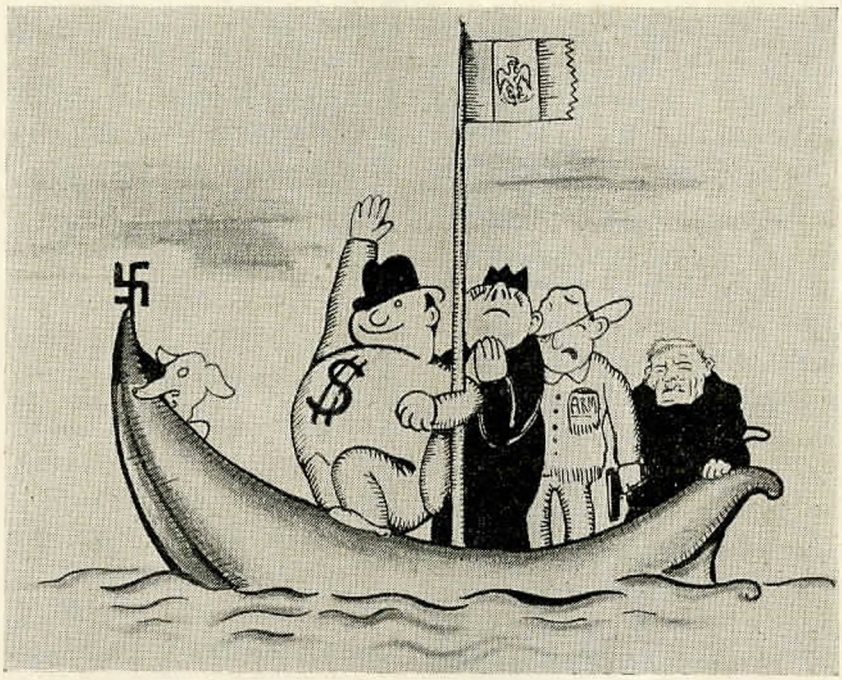
COMITE EDITORIAL
VICTOR MANUEL VILLASEÑOR
ALEJANDRO CARRILLO

DIRECTOR GRAFICO
LUIS AUDIRAC

FUTURO es publicada mensualmente por la Universidad Obrera de México, Calle de Rosales números 24 y 26, México, D. F. Registrada como artículo de 2ª clase, el 12 de diciembre de 1933. Precio por ejemplar, 10 centavos. Suscripciones al año, $ 1.00 en México y $ 1.00 (Dls.), en el extranjero. FUTURO invita la colaboración de los escritores y artistas de México.

FUTURO

SEPTIEMBRE DE 1937



La Contrarrevolución se Prepara

EDITORIAL

LA revolución engendra la contrarrevolución, decía con agudeza uno de los más grandes teóricos del socialismo. Esta verdad, válida en no importa que época histórica, se está comprobando actualmente en nuestro medio. Nada más lógico, por cierto, ya que es natural que ninguna clase social dominante esté dispuesta a dejarse arrebatar sus privilegios sin defenderlos por todos los medios a su alcance, no vacilando, como la historia lo demuestra, en provocar las luchas más violentas.

En México no se verifica en estos momentos, a decir verdad, una total transformación del orden social imperante. No están en peligro los privilegios fundamentales, económicos, políticos y de todos los órdenes, de los poseedores de la riqueza social del país. Sin embargo, la Revolución Mexicana, dentro de las limitaciones con que debe ser considerada cuando ya el socialismo llama a las puertas de la Historia, representa una reducción, una serie de pequeñas limitaciones del desmedido derecho a explotar a los trabajadores mexicanos que la burguesía, el imperialismo y los terratenientes gozaron hasta hace muy poco tiempo, y que creyeron asegurados y renovados para siempre con la traición del callismo a la propia Revolución Mexicana. Las principales manifestaciones recientes de este fenómeno de ascenso revolucionario democrático burgués, las tenemos en lo siguiente: reparto de los latifundios henequeneros de Yucatán; posibilidades de que se haga justicia a los trabajadores petroleros, gracias al conocimiento del verdadero estado económico de las empresas, sobre la base del sereno y documentado estudio que hizo la comisión gubernamental; prolegómenos de lucha popular contra el alza de los precios, que parece que está a punto de obligar a las autoridades a tomar medidas eficaces dentro de las limitaciones propias del régimen capitalista (las anunciadas en el informe presidencial, por ejemplo), para reducir algo el costo de la vida.

Estos hechos no son aislados. Constituyen eslabones de una cadena iniciada desde que el actual régimen se sacudió la tutela del callismo. La burguesía, los imperialistas y los terratenientes tenían diferentes puntos de vista sobre

las reformas sociales que se están llevando a cabo. El fraccionamiento de los latifundios semifeudales, por ejemplo, conviene a los industriales y a los comerciantes, en virtud de que tendrá que provocar necesariamente un aumento del poder de compra de los trabajadores rurales, con lo cual, el campo de los negocios se ampliará. Algunas medidas tendientes a reducir el saqueo imperialista de las riquezas nacionales, que hace tiempo se vienen poniendo en práctica, también favorecen al desarrollo capitalista de México, ya que así se quedan en el país masas de riquezas que pueden ser aprovechadas por los hombres de negocios, en la misma forma que las provenientes del aumento de los ingresos de los campesinos. A pesar de las apariencias, la situación venía favoreciendo en primer término a la burguesía nacional. Y esto significaba que había cierta divergencia de puntos de vista entre las clases poseedoras, ya que la burguesía estaba en el fondo satisfecha de las reformas y no tenía por qué unirse con los terratenientes ni con los imperialistas. Estos, por su parte, visto el asunto en función de la actual situación mundial, no tenían grandes motivos de descontento. Así, los hacendados de tipo antiguo quedaban aislados, o poco menos, en su rabiosa oposición al régimen.

Cosa muy distinta ha sucedido en las últimas semanas. Ninguna revolución, sea del tipo que sea, puede permanecer inmóvil. La nuestra ha seguido el camino de sus reformas. Sus más recientes manifestaciones: principios de lucha contra la carestía, reparto de tierras en Yucatán y huelga petrolera, han venido a dar pretexto para lo inevitable. Los hechos están demostrando la inconsistencia y superficialidad de las pequeñas diferencias de competidores, de pleito por la tajada de la explotación del pueblo de México, que se observaban entre la burguesía y el imperialismo, y entre éste y aquélla con los hacendados. Ante el peligro de verse obligados, unos a reducir sus grandes utilidades (mayores que nunca), a causa de una posible reducción de los precios, otros a ceder una porción importante del producto del saqueo de las riquezas nacionales, al llegar el reparto de haciendas no ya de tipo feudal, sino de las organizadas sobre un molde industrial, es decir, capitalista, como son las henequeneras de Yucatán, cuando todo esto empezó a suceder, los transitorios competidores de un momento se "reconciliaron" y sobre el común denominador de su posición de explotadores se han tendido la mano. A nombre del marxismo se venía diciendo a últimas fechas que importantes grupos de la burguesía nacional eran antiimperialistas y progresistas. Pero esta tesis ha caído por tierra ante el empuje de la primera brisa de la realidad. Ahora hasta un ciego puede ver que la clase capitalista nacional está más cerca, mucho más cerca del imperialismo extranjero y rapaz, enemigo de nuestra nacionalidad, que de esta patria que tanto alardea amar. Y no sólo, sino que da pruebas también de que tiene en el fondo una completa comunidad de intereses con los representantes más primitivos de la reacción, los hacendados feudales y el clero, a quienes con apariencias de tanta decisión combatiera en otras épocas, y con los cuales ahora trabaja mano a mano para tratar de impedir los avances de una revolución democrático-burguesa como la mexicana.

Estas son las verdaderas causas de que en unos cuantos días, horas puede decirse, se haya formado el frente único de la reacción, el cual, una vez constituido, se ha puesto inmediatamente a la obra. Como lo comprobamos aplastantemente en otro artículo que se publica en esta edición, ha iniciado sus actividades procurando fomentar un levantamiento de carácter fascista y tratando de desatar una ola de terror individual, que debe empezar con el asesinato del General Cárdenas. No queremos establecer comparaciones ofensivas; pero en España sucedía algo semejante antes del levantamiento de Franco y compañía. El gobierno republicano de Azaña no aplastó los brotes contrarrevolucionarios en su cuna, y el resultado ha sido el que todos conocemos. El fascismo criminal está ahogando a España en un mar de sangre y de horror, tratando de acabar con las libertades y los derechos del pueblo ibérico.

En México, donde, como vemos, las fuerzas y las reservas de la contrarrevolución son poderosas, puede suceder lo mismo que en España. Por eso de este rápido análisis de la situación nacional sacamos dos principales enseñanzas:

El Gobierno tiene obligación de evitar que el movimiento reaccionario tome incremento. Además de exigírselo así su misión de guardián de la Ley, violada de manera flagrante y evidente, se lo exige su posición de abanderado de la Revolución Mexicana.

Los obreros y el pueblo trabajador pobre en general deben convencerse de que en el camino de sus reivindicaciones sólo deben contar con sus propias fuerzas. Las clases poseedoras, sin distinción de nacionalidad ni de matices políticos o religiosos, suelen tener entre sí contradicciones que deben, naturalmente, ser aprovechadas; pero en el fondo todas ellas son por igual enemigas del progreso, de la civilización y de las reivindicaciones y derechos de los trabajadores.

La Revolución Mexicana y sus hombres más responsables y representativos, no ignoran que es en extremo peligroso realizar reformas sociales que afectan los intereses de las clases sociales que representan tendencias conservadoras, sin desarmarlas a la vez políticamente dentro de los límites de una legalidad revolucionaria, o por lo menos progresista.

El pueblo se complace en reconocer que últimamente se ha dado un paso serio en este sentido. Ojalá que el Gobierno cumpla estrictamente, sin contemplaciones, con los mandatos de la Constitución, y reprima como se merece, la labor francamente subversiva de cuya existencia damos hoy pruebas aplastantes.

"La revolución engendra la contrarrevolución". Para los revolucionarios el remedio no consiste en dejar de hacer la revolución, como afirman los timoratos y los falsos revolucionarios, sino en comprender que una de las partes esenciales de la revolución consiste en aplastar a la contrarrevolución.

España Entera Sitiada

EDITORIAL

HAY mucho de sospechoso en el desplazamiento de la atención mundial, que durante el mes de agosto se ha visto llevado insensiblemente por los periódicos y las cancillerías, del problema español a otros centros de interés.

No quiere decir esto que fuera de España no haya muchos y muy agudos problemas políticos. Al contrario, una de las características de la etapa actual consiste precisamente en que se va generalizando el proceso de la lucha armada: la velocidad se acelera. De Abisinia a España se fué más despacio que de España a China. Y de España y China se pasará más aprisa todavía a Checoeslovaquia y Austria. Evidentemente se acercan las cosas a un desenlace.

Pero lo que nos importa señalar es que el desplazamiento de la atención mundial durante el mes de agosto, por lo menos tal como lo deja sentir la prensa mexicana a través de su servicio cablegráfico, no ha consistido en llevar la preocupación hacia otros problemas distintos del caso español, sino en esforzarse, simplemente, en sustraer de los ojos y la atención del mundo entero, la bancarrota definitiva del sistema de no-intervención y del control que se implantó para garantizar su cumplimiento.

Es decir, se está desarrollando una gran conspiración de silencio alrededor de un hecho que importa vitalmente al proletariado de todo el mundo, no porque en sí mismo el pacto de no-intervención sea digno de tomarse en serio, sino porque detrás de su muerte ostensible hay hechos decisivos que están ocurriendo a estas horas y sobre los cuales sí conviene llamar la atención. Si el fracaso final de la política de Francia e Inglaterra frente al caso español, consistiera simplemente en sus aspectos negativos de no subsistencia de las patrullas navales en las costas, no continuación del cierre en las fronteras francesa y portuguesa, no estancia de los observadores internacionales en los puertos y a bordo de los barcos, es decir, si subsistiendo, como subsiste, en palabras el compromiso de no-intervención, se tratara tan sólo de la desaparición de los medios prácticos de control de la fidelidad con que se observe el convenio, bien podría relegarse a segundo plano el fracaso del Comité de Londres. Pero para nadie es ya un secreto que los países fascistas están llevando a cabo una invasión abierta de España, sin molestarse siquiera en denunciar el pacto de no-intervención. En esas condiciones, la desaparición de los medios de control que se habían establecido en marzo pasado, tiene un significado positivo muy concreto: ha empezado la segunda etapa de la intervención fascista en España, la etapa que consiste en apoderarse de las riendas y controles militares del grupo de Franco y desarrollar en forma abierta todos los actos necesarios para obtener un pronto triunfo militar contra el gobierno legítimo de Azaña.

Dos hechos iniciales señalan ya esta etapa: el hundimiento constante, diario, de barcos españoles y extranjeros que practican el comercio con Valencia o Barcelona, llevado a cabo sin embozo alguno por submarinos y barcos de guerra italianos y alemanes; y el discurso de Mussolini en Sicilia.

Cuando se mide el alcance de esos dos hechos se empieza a tener la explicación de por qué las agencias cablegráficas de Europa y los Estados Unidos, que están al servicio de los gobernantes de los grandes países capitalistas del mundo, se han esforzado en apagar y distraer la atención puesta en la guerra de España y el Comité de Londres.

La tregua que se aparenta, no es tal. Nunca como ahora ha sido decisivo cada día. Nunca se han fraguado y consumado atropellos de la magnitud de los que, con el silencio intencionado de los periódicos, se están cometiendo a estas horas.

Por eso vale la pena señalar el alcance de los acontecimientos más recientes y la trama de su desarrollo.

Hace un mes, en su editorial titulado "El Valor de la Beligerancia", FUTURO precisó por qué los países fascistas necesitaban obtener del Comité de Londres el reconocimiento de la beligerancia para Franco. Se trataba de bloquear los puertos del Mediterráneo que están en poder del gobierno, con la finalidad de aislar a éste del mundo exterior y privarlo, sobre todo, de petróleo y gasolina. Reconocida la beligerancia, Franco no necesitaría hundir los barcos extranjeros, pues sería bastante con notificar el bloqueo para que los gobiernos, siguiendo la conducta ya fijada por Inglaterra, prohibieran a sus nacionales acercarse a Valencia o Barcelona.

Francia e Inglaterra, cuyos gobiernos tienen que guardar las apariencias frente a la opinión pública interior, pero que guardándolas están dispuestos a llegar a cualquier atentado, se dieron cuenta de que no era posible acceder a la exigencia fascista. Habría sido enorme el escándalo en Londres y en París si se reconoce beligerancia a Franco, especialmente porque la actitud de negativa rotunda en que se colocó la Unión Soviética, hacía inconciliable la medida con la subsistencia del Comité de Londres.

Sin embargo, en vez de que la resistencia franco-inglesa haya servido de algo, ha conducido a una situación todavía más favorable para los intereses fascistas, en virtud de que, como vamos a ver, no solamente ha obtenido Franco lo que quería, sino que, manteniéndose aparentemente en un simple receso la actividad del Comité de Londres, se evita el escándalo, se mantiene quieta a la opinión y entretanto se deja que se consumen atentados irreparables en perjuicio del gobierno de España.

Miguel Covarrubias.

"...Sólo la guerra ennoblece a los pueblos...." Mussolini.

En efecto, en vez de bloqueo caballeresco nos encontramos frente al hundimiento sistemático de cuanto barco va rumbo a España o sale de ella. Desde Gibraltar hasta los Dardanelos dominan el mar los barcos de guerra de Italia y hunden implacablemente las embarcaciones. Por este camino, Eden ha consumado su mejor proeza diplomática: no ha dado el paso que los radicales atacaban, pero ha entregado a España en manos de sus enemigos. Las apariencias están cubiertas. Cuando dentro de tres meses vuelva a reunirse el Parlamento inglés, podrá informar el gobierno que no fué menester reconocer a Franco la beligerancia, pues por sí sólo se resolvió el conflicto.

No cabe exagerar la gravedad de lo que está aconteciendo. Si Francia no abre su frontera para permitir que entren por tierra los combustibles y productos que necesita España, y si en cambio, sí se deja que prosiga el aniquilamiento de los barcos provenientes de Rusia, de Rumania, etc., llegará más o menos pronto, un instante en que no podrá prolongar su lucha el pueblo español.

Es cierto que la voluntad y el heroísmo de los trabajadores casi no tienen límites; pero esto no quiere decir sino una cosa: que en cuanto dependa materialmente del heroísmo, las cosas se harán; que nunca habrá un fracaso por falta de valor o por desfallecimiento de las voluntades. Las condiciones físicas, tan numerosas y categóricas en la guerra moderna, no pueden, sin embargo eliminarse. Sin petróleo no hay guerra. Sin gasolina no hay aviones ni tanques, ni movimientos de tropas, ni nada. España se convertirá en la tumba de millones de trabajadores, en vez de ser la fosa de los generales traidores y sus aliados.

En ningún momento anterior ha sido tan urgente un movimiento de protesta de los trabajadores de todos los países, encaminado a exigir a sus gobiernos que den por terminada la farsa de la neutralidad, ahora que los países fascistas han desenmascarado su proceder. Si desde el principio fué indebida y capciosa la abstención, en estos momentos se vuelve ya una asquerosa complicidad con Mussolini y una capitulación colectiva, con entrega del Mediterráneo, ante las fuerzas guerreras de Europa.

Los organismos internacionales de la clase trabajadora, deberían haber levantado ya su voz exigiendo pasos inmediatos de los gobiernos. La clase obrera de los Estados Unidos, debería también exigir al Presidente Roosevelt que decretara la aplicación de la ley reciente de neutralidad a Alemania e Italia. Como es sabido, la ley establece que cuando haya estado de guerra entre dos países que no sean del Continente Americano, el Ejecutivo decretará la suspensión de todo comercio de armas, parque e implementos de uso conectado con la guerra, y prohibirá que los nacionales de los Estados Unidos usen barcos de los países beligerantes. El estado de guerra entre España y los dos países fascistas es un hecho indiscutible. Y si Hitler y Mussolini pueden tener el pretexto de decir que para ellos el gobierno de Valencia no es España, Roosevelt no puede alegar nada semejante, pues mantiene hasta la fecha relaciones con las autoridades legítimas de Valencia.

Acaba de perfilarse la trascendencia de lo que acontece, cuando se liga el hundimiento de barcos en el Mediterráneo, con el segundo hecho a que hicimos referencia en los renglones anteriores: el discurso de Mussolini en Sicilia.

La arenga del Duce no fué un hecho aislado o con raíces internas en la política doméstica de Italia. Fué, por el contrario, el segundo acto y la coronación teatral de un episodio con Inglaterra, que significa un nuevo triunfo del fascismo sobre el "país de tenderos" como llamó Napoleón a la Gran Bretaña.

Nada mejor para situar el discurso de Mussolini, que comenzar por dar a conocer las palabras del Conde Ciano, Secretario de Relaciones Exteriores de Italia, al dar a la publicidad el cambio de cartas amistosas —de texto desconocido hasta hoy— entre Chamberlain y el suegro de Ciano:

> "...El restablecimiento de relaciones amistosas entre Inglaterra e Italia, y la reanudación de su cooperación cordial, no están dirigidos contra ningún otro país, ni podían estarlo... La amistad italo-germana no podría verse estorbada por una inteligencia entre Roma y Londres. Muy al revés, uno de los postulados fundamentales del eje Roma-Berlín es, en efecto, la colaboración con todos los países que deseen prestarla en beneficio del interés supremo de la paz y la civilización".

Lo que esto quiere decir ya lo sabemos: Inglaterra ha cedido en lo de reconocer la conquista de Abisinia, ha aceptado la doctrina política del "eje Roma-Berlín" y lo que es peor: consiente en que se le considere como potencia que se incorpora a las dos naciones fascistas, pues Ciano textualmente dice que "aceptan (los del eje-Roma-Berlín) la colaboración de todos los países que deseen prestarla", como ha demostrado querer hacerlo Inglaterra.

No tardó muchos días Mussolini en redondear la victoria: en su discurso de Sicilia, que precisa las consecuencias del arreglo con los ingleses, declaró que *no consentirá el bolchevismo en el Mediterráneo.*

Esas palabras son la explicación del hundimiento de los barcos en todo el Mediterráneo. En cada uno de ellos va un poco de bolchevismo que el cirujano continental está decidido a extirpar del Sur de Europa.

No podría estar más clara la inmunda conspiración de las llamadas democracias capitalistas, Francia, Bélgica e Inglaterra, que se unen solapadamente a los países fascistas dándoles manos libres para que aniquilen al pueblo español. Tampoco es dudosa la actitud del gobierno de los Estados Unidos, que dentro de su aparente libertad de acción y aislamiento, hace el juego también a los intereses del fascismo.

El proletariado de todos los países debe iniciar una campaña inmediata, exigiendo que Francia abra sus fronteras y dé por concluida la neutralidad. Sólo así dejaría de traicionar sus compromisos con el pueblo francés, su denominación de "gobierno de Frente Popular" y sus deberes para con el mundo civilizado.

La Derrota de Roosevelt

EDITORIAL

La prensa reaccionaria de los Estados Unidos, los mismos periódicos que con tanto júbilo predijeron la elección de Landon en noviembre del año pasado, está ahora festejando la derrota que acaba de sufrir el Presidente Roosevelt cuando su plan de reforma judicial fué rechazado por el Senado. Es verdad que una coalición reaccionaria del Senado, compuesta por representantes tanto del Partido Republicano como del Demócrata, y ayudada por traidores dentro de la misma administración, ha podido reunir la fuerza suficiente para destruir el proyecto para frenar el poderío irresponsable de la Suprema Corte. Esto no quiere decir, sin embargo, que el Presidente haya sido definitivamente derrotado, ni que el asunto haya llegado a su fin. Al contrario, la lucha apenas empieza ahora.

En la política americana existe, desde hace mucho tiempo, la anomalía notoria de que los dos partidos políticos han sido prácticamente indistinguibles en su ideología oficial, representantes ambos por igual de la clase dominante del país. La idea de que el Partido Demócrata, al subir al poder en 1933, fué un partido de izquierda, o siquiera verdaderamente popular, es una fantasía nacida de la demagogia electoral. Han sido necesarias una depresión económica de gigantescas proporciones y la miseria sin precedente del pueblo americano desde 1929, para introducir a la estructura y composición de los dos partidos la fuerza abrumadora de la realidad. Como consecuencia de este desarrollo, ambas organizaciones están sufriendo cambios fundamentales: las tradicionales lealtades partidaristas están siendo olvidadas por la necesidad imperante de proteger los intereses de clase. Varios republicanos liberales están apoyando las medidas del Presidente y de la Administración Demócratas, y al mismo tiempo, senadores y diputados conservadores del Partido Demócrata están rompiendo su disciplina de partido para tomar posiciones de combate en las filas del enemigo.

El problema de la Suprema Corte no se ha muerto. En el desarrollo de la civilización industrial americana, la Corte se ha eregido en una institución sagrada e intocable, sin que la misma Constitución que invoca para justificar todas sus arbitrariedades, le hubiera conferido nunca esa autoridad. La voluntad del pueblo se demostró claramente en las elecciones por las cuales Roosevelt volvió al poder con la mayoría más grande que ha habido en la historia americana. Ahora una pequeña oligarquía de jueces ancianos, los incondicionales del "money trust" (el monopolio financiero), pretende burlar esa voluntad con el propósito mal disimulado de proteger el poder económico y político de su amo contra las justas reclamaciones de las mayorías. La Suprema Corte debe ser, y será, reformada. Los anales de la historia aún no registran ni un solo caso de una oligarquía que haya logrado detener para siempre la marcha progresista de un pueblo.

¿Cuáles serán los resultados políticos inmediatos de esta lucha? Un frente unido de liberales, demócratas sinceros, profesionistas, intelectuales, empleados, trabajadores y campesinos, comienza ya a perfilarse, surgiendo de la masa del pueblo y alistándose para formar el nuevo partido popular de mañana, un partido destinado a tomar una acción decisiva en la cosa pública. Hasta ahora, en su deseo de convencerse a sí mismo de que en los Estados Unidos no puede existir la lucha de clases (la filosofía "oficial" del país ni siquiera admite la existencia de las clases sociales: todos son "iguales"), Roosevelt ha seguido una política bien marcada, pero no por eso menos ilusoria: la de buscar una conciliación entre las reivindicaciones populares y los privilegios de los verdaderos dueños del país. Pero cada vez que se les ha presentado la oportunidad, éstos no han vacilado en traicionarlo, a pesar de sus promesas de cooperación y sus protestas hipócritas de simpatía con los anhelos filantrópicos del gobierno. Después de esta larga serie de decepciones, el Presidente tiene necesariamente que escoger entre tres caminos en el futuro inmediato: o ponerse incondicionalmente al servicio de los grandes banqueros e industriales que, entre paréntesis, no es más de lo que ellos esperan como la conducta normal de "su" gobierno; o encontrar una nueva base de transacción con ellos, para salvar una parte, cuando menos, de su programa; o declararles la guerra, consiguiendo apoyo para la lucha entre las grandes masas populares.

Dado el temperamento bien conocido del Presidente, hay justificación para creer que hará todo esfuerzo por no salir de su posición centrista, aunque los reaccionarios le sigan haciendo presión para obligarlo a tender hacia la izquierda, con el propósito de desprestigiarlo como un "radical peligroso" ante la opinión tímida de la clase media. Este es el verdadero motivo por el que lo han calumniado, vilipendiado, obstruccionado, e intentado por todos los medios a su alcance de destruirlo políticamente. En el fondo, se dan cuenta perfecta de que Roosevelt no se propone más que sentar las bases, mediante unas cuantas reformas y paliativas, de una reanudada evolución pacífica del capitalismo, y que la tarea que él se ha impuesto es la de salvar al capitalismo como sistema económico y régimen social, a pesar de todos los obstáculos que el mismo capitalismo se ha creado. Hasta aquí, los capitalistas y el Presidente van enteramente de acuerdo.

Donde sus caminos comienzan a divergir, es en la cuestión de métodos. Los primeros prefieren luchar hasta el fin contra todas y cada una de las demandas de un pueblo explotado, exigiendo la última ventaja que una interpretación reaccionaria de la Constitución les pueda proporcionar. El Presidente, al contrario, considera que es preferible ceder un poco inmediatamente para no tener que ceder todo en un futuro no muy lejano. La línea del capital financiero americano conduce fatalmente al hambre popular, a la desocupación, a la intensificación del nacionalismo, al aumento de armamentos, a la rivalidad internacional imperialista, y, en último análisis, al fascismo y la guerra. La

Los Nueve Viejos de la Suprema Corte. —Caricatura de Hirshfeld.

línea de Roosevelt tiene su origen en el sector radical pequeño-burgués de su partido, y conduce a la reducción de los sufrimientos causados por la crisis, al establecimiento de algunos servicios sociales, a la "cooperación" internacional, a otro intento más de controlar y debilitar los monopolios —eterno sueño de la clase media—, a la conservación de los procedimientos democráticos: una política que pospone, pero de ninguna manera evita, el fracaso y que tendrá que finalizar en los mismos resultados que los de sus enemigos conservadores.

Pero esto en sí no despertaría las sospechas y los temores de la clase capitalista, si no fuera por el hecho de que la línea presidencial, que se ha ganado el nombre de "New Deal" (nuevo trato), al mismo tiempo que pospone la crisis definitiva del sistema, da lugar a la organización y al aumento de las fuerzas históricamente destinadas a ser las antagónicas al capitalismo —las fuerzas del proletariado, que en los Estados Unidos, por fin ha llegado a su mayoría de edad con el enorme éxito del Comité de la Organización Industrial. Y como los capitalistas saben, casi por instinto de clase, que su deber primordial es combatir y aplastar la fuerza obrera dondequiera que esta aparezca, a Roosevelt lo consideran como traidor a su clase (y abiertamente se lo han dicho), por haber permitido y amparado el resurgimiento proletario de los últimos cuatro años.

Los reaccionarios han dado aviso al Presidente y al país de que no reconocen otra lealtad que la de sus propias bolsas. Pero el pueblo americano, que actualmente se está despertando de su antiguo sueño político, tendrá la última palabra. El capital financiero está trabajando febrilmente en las sombras, organizando su golpe fascista, pero al mismo tiempo la fuerza de todos los sectores populares y la creciente conciencia de clase del movimiento obrero, representado por el C. I. O., son la mejor garantía de que los fascistas no encontrarán campo libre para sus nefastos propósitos. En la lucha parlamentaria por la cuestión de la Suprema Corte, los reaccionarios parecen haber ganado la primera escaramuza de la guerra de clases que se avecina, pero no tardarán en darse cuenta de que su victoria ha sido más aparente que real. El futuro de los Estados Unidos pertenece a su pueblo, y no al grupo reducido de explotadores parásitos que creen que pueden conservar eternamente su poder, sus privilegios, y su derecho de robar, asesinar y oprimir a las masas que los han enriquecido con su trabajo.

Todo esto tiene una alta significación para el proletariado mexicano. Ya hemos visto el regocijo con que nuestras clases conservadores estaban esperando, en octubre del año pasado, la elección de Landon. Porque los capitalistas mexicanos hacen mucho alarde de su "patriotismo", pero entienden perfectamente bien la verdadera relación económica y política que existe entre los dos países. Un triunfo definitivo de la reacción yanqui sería fatalmente seguido por una intromisión cada vez mayor en los asuntos internos de México, e implicaría la represión no solamente del movimiento obrero norteamericano, sino forzosamente del de nuestro país también.

De cualquier manera, es evidente que en las condiciones actuales de la política mundial —la época más aguda de las rivalidades imperialistas— los obreros de cada país ya no pueden encontrar garantías para el futuro sólo a base de la solidaridad nacional; ésta requiere el fortalecimiento de la solidaridad internacional, para que la clase trabajadora pueda hacer frente a la reacción también internacional. No podemos, pues, permanecer indiferentes hacia la suerte que corre el movimiento encabezado por John L. Lewis en los Estados Unidos. El C. I. O. es el aliado natural de la C. T. M. y de la Revolución Mexicana en la lucha contra el enemigo común. La cuestión más trascendente que se presenta ahora en el orden del día de la C. T. M., es la celebración de un pacto de ayuda mutua entre las dos grandes centrales obreras.

Sí Conspira la Reacción

Héctor PENICHE

EL MOVIMIENTO OBRERO VELA POR LA REVOLUCION MEXICANA

HACE algunas semanas, cuando los representativos del movimiento obrero de México señalaron al Gobierno el peligro de un movimiento contrarrevolucionario en la República, todos los elementos de ideología antagónica al movimiento social renovador levantaron un escandaloso clamor en contra de quienes así defendían a la Revolución Mexicana. A la cabeza de esta reacción se puso el senador callista Ezequiel Padilla, a quien secundó un grupo de miembros de la Alta Cámara que se han venido ostentando como amigos del Presidente de la República. A decir verdad esto se debió a las declaraciones hechas por el propio funcionario, asegurando que el régimen tiene fuerza suficiente y no habrá movimiento contrarrevolucionario capaz de ponerlo en peligro. El arraigo del actual Gobierno en la conciencia popular es evidente. Sin embargo, la reacción mundial no es ninguna fuerza despreciable.

A fines del mes pasado, cuando los trabajadores de Monterrey decomisaron un paquete conteniendo gran número de ejemplares de un folleto titulado "Cartilla del Comunista", sucedió igual cosa. El Centro Patronal del Distrito Federal y la Cámara de Comercio no pudieron negar que estaban distribuyendo dicho folleto. Procurando restarle importancia al asunto, uno de sus portavoces declaró textualmente: "¿qué de raro tiene que una organización patronal combata al comunismo?" En efecto, nada hay en ello de extraño; es, por el contrario, perfectamente lógico y natural. Tan explicable como el que los trabajadores constituyan sindicatos para lograr su mejoramiento. Esto no era necesario que lo dijeran los portavoces fascistas de la clase patronal. Lo sabe perfectamente el movimiento obrero. Como sabe también que la "Cartilla del Comunista" se hizo en una imprenta denominada "Papeluchos", ubicada en la calle de Mina, de esta ciudad. Como sabía, desde antes que lo dijera el Centro Patronal, que lo editó la "Buena Prensa", con oficinas en la casa número 99-A de la calle de Donceles, donde se publica también copiosa propaganda clerical contrarrevolucionaria, entre ella una revista titulada "Unión", que dirige el Padre José A. Romero, de la Compañía de Jesús, que es órgano de la llamada Confederación Nacional de Asociaciones Piadosas, en la cual también se ha venido publicando la "Cartilla" de marras. Si alguien duda esto, puede ver el número 10 del semanario "Trinchera" (VIII-15-1937), órgano de los Grupos Socialistas de la C. T. M., en el que ya se establecía la presunción de que el una vez más citado folleto estaba siendo repartido por las organizaciones patronales. Esta previsión fué comprobada plenamente después, y fué entonces cuando el Comité Nacional de la C. T. M. lo puso en manos de las autoridades.

Lo importante es que la "Cartilla del Comunista", es decir, el clero y la clase capitalista de México, no combaten en realidad al comunismo, sino al movimiento obrero organizado y a todo cuanto representa en nuestro país un anhelo de progreso y de transformación social. He aquí algunas citas textuales de

LA "CARTILLA DEL COMUNISTA"

"¿POR QUE ES CONSIDERADO MEXICO COMO UNA DE LAS NACIONES EN QUE HA CUAJADO MAS EL COMUNISMO?

"Porque la legislación actual, las maniobras de los políticos, y las agitaciones de los líderes, pretenden imponer poco a poco la mentalidad y los procedimientos comunistas en nuestra Patria.

"¿EN QUE SE HA MANIFESTADO DE UNA MANERA MAS PATENTE LA PROPAGANDA Y LA IMPOSICION DE LAS IDEAS COMUNISTAS EN MEXICO?

"En la absurda persecución religiosa, calcada en la persecución comunista contra la religión; en las leyes sobre la propiedad y sobre la expropiación de haciendas y fincas; en materia de educación pública, y en la creación artificial de organizaciones comunistas entre los obreros.

"¿QUE HA HECHO EL COMUNISMO EN MEXICO?

"Ha creado con la ayuda oficial, y con la violencia y el abuso de la "cláusula de exclusión" en los contratos de trabajo, organizaciones obreras, como la C. T. M. y la F. R. O. C.

"¿POR QUE VAN TANTOS A LAS MANIFESTACIONES COMUNISTAS ORGANIZADAS POR LOS LIDERES?

"Porque el que no va a ellas, le quitan el empleo, o le imponen multas y sanciones oprobiosas.

"¿ENTONCES NO HAY LIBERTAD DE ASOCIACION EN MEXICO?

"No; hay métodos comunistas: esclavizar a los obreros para que hagan la voluntad de líderes y políticos.

"¿PROTEGEN LOS SINDICATOS AL OBRERO?

"Los verdaderos sindicatos deberían proteger los intereses del obrero. Los sindicatos rojos se sirven del obrero para proteger, CONTRA LOS INTERESES DEL OBRERO, a los líderes y a los políticos y destruir el capital, con perjuicio de la economía nacional, y de los mismos obreros.

"¿POR QUE PROTEGEN A LOS POLITICOS Y LIDERES?

"Porque en la lucha de clases los líderes y políticos sacan provecho, y perjudican a los mexicanos y a los obreros.

¿"A QUIEN ESPECIALMENTE NO HAN DAÑADO LAS AGITACIONES DE LA LUCHA DE CLASES EN MEXICO?

"A los capitalistas extranjeros, especialmente yanquis.

¿"POR QUE?

"Porque el Gobierno americano no permite que sean perjudicados sus súbditos por las combinaciones de nuestros políticos y líderes.

"¿A QUIEN PERJUDICA ENTONCES LA LUCHA DE CLASES EN MEXICO?

"A los industriales mexicanos, casi exclusivamente.

"¿QUIEN ESTA HACIENDO ESTA OBRA DE TRAICION A LA PATRIA?

"Los políticos, los líderes y los obreros que se dejan engañar por los demagogos comunistas.

"¿CUALES HAN SIDO LOS RESULTADOS DE LAS HUELGAS?

"Arruinar a capitalistas pequeños de México, fortalecer el capitalismo extranjero y perjudicar al obrero.

"EL COMUNISMO ENTRE LOS CAMPESINOS.

"¿DE QUE SE VALIO EL COMUNISMO PARA ATRAER AL CAMPESINO MEXICANO?

"De los que se valió Lenin para esclavizar al campesino ruso: PROMETERLE la repartición de tierras.

"¿HA CUMPLIDO EL COMUNISMO SUS PROMESAS?

"El Comunismo ha repartido muchas haciendas, pero no a los campesinos.

"¿A QUIEN SE LAS HA DADO?

"En primer lugar a los políticos y "generales" de la Revolución.

"¿Y A LOS CAMPESINOS?

"Les ha dicho que las tierras son suyas, y que los ejidos son de los pueblos, pero en realidad de verdad ni los campesinos tienen tierras, ni los pueblos son dueños de los ejidos.

"¿QUE HA LOGRADO EL CAMPESINO CON EL AGRARISMO?

"Ganar la mitad de lo que ganaba antes, y estar sujeto a los antojos del líder agrario, del político, de la Liga Agraria, del Banco Ejidal.

"¿QUE DEBEN HACER LOS CAMPESINOS?

"No dejarse engañar de los líderes agrarios.

"¿TIENE REMEDIO ESTE MAL?

"Sí. Luchar contra el Comunismo y contra todos los propagandistas del Comunismo.

"¿ESTAN LOS CAMPESINOS CONTENTOS CON EL AGRARISMO?

"Pregúnteselo usted a ellos mismos, especialmente a los de La Laguna, quienes ya están queriendo devolver las tierras, porque después del reparto se están muriendo de hambre.

"¿EN DONDE PUEDE EL CAMPESINO Y EL OBRERO ENCONTRAR DEFENSA CONTRA EL COMUNISMO?

"En las organizaciones gremiales, independientes y de empresa que estudien sus propios problemas y el mejoramiento de cada negocio para beneficio de los mismos obreros".

SO CAPA DE "ANTICOMUNISMO", CONTRA LA REVOLUCION MEXICANA

Hasta aquí la edición de la "Cartilla del Comunista" que reparten las organizaciones patronales. En las citas que anteceden se ve claramente lo que estas gentes titulan "comunismo". Sería infantil creer que no hubieran preparado la coartada. La burguesía es y ha sido siempre hipócrita y cauta. Lo transcrito es, bien entendido, propaganda subversiva, contrarrevolucionaria y antigubernamental, que cae bajo la jurisdicción del Código Penal. Pero los capitalistas no quieren comprometerse demasiado. El clero, que tan airoso papel ha desempeñado en toda la historia nacional, tiene menos reparos. Por eso en al revista "Unión", órgano de la Confederación Nacional de Asociaciones Piadosas, se publicó íntegra la famosa "Cartilla". Sigue diciendo así:

"¿Cuál es la obligación de todo ciudadano ante la invasión del Comunismo que lleva a la radical subversión de los derechos, bienes y propiedades de todos y aun de la sociedad misma?

"La obligación de todo ciudadano es combatir al Comunismo.

"¿Con qué medios? ¿Con las armas?

"Las armas no bastan, aunque en Polonia, Austria, España, el Comunismo se haya tenido que reprimir con la fuerza.

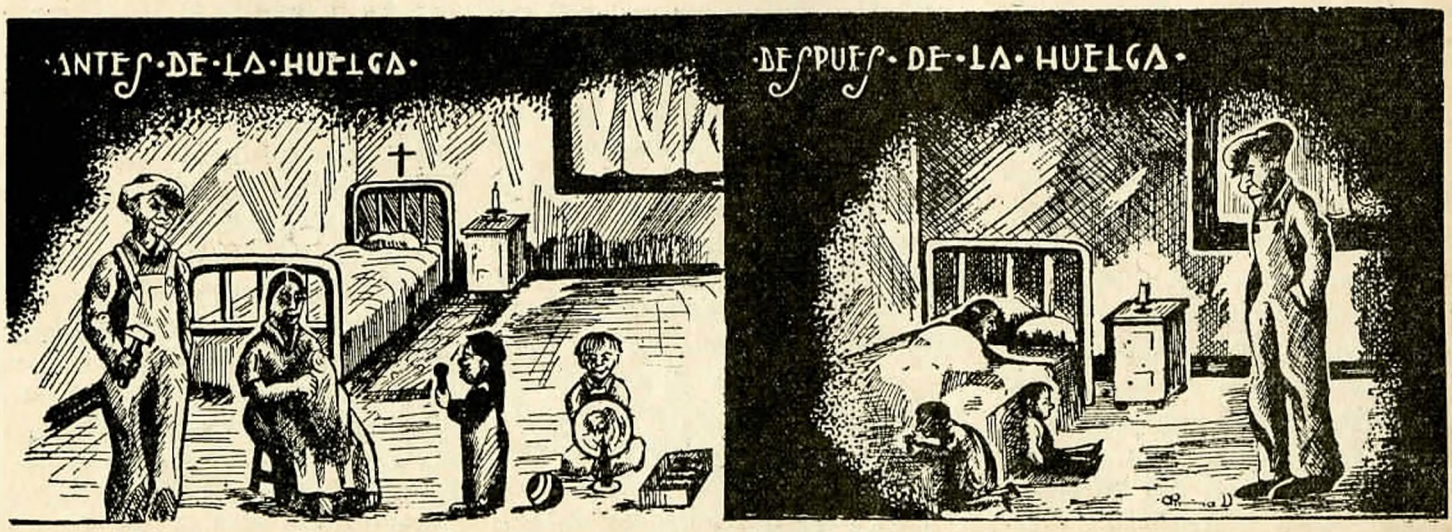
"¿Con las leyes?

"Las leyes no bastan, aunque el Comunismo sea tenido a raya en Italia, Alemania, Suiza, Brasil, Argentina, con el rigor de las leyes".

La conclusión es evidente. A la Revolución Mexicana y a su Gobierno se le llama "Comunismo", igual que al movimiento obrero. A esta especie de "Comunismo" urge combatirlo por medio de un levantamiento armado, como en Polonia, España, Austria, que tendrá la finalidad de establecer leyes tales como las que imperan en Italia, Alemania, etc. Si esto no es incitar a la rebelión contra el Gobierno constituído para implantar en México el fascismo, entonces a las doce del día es media noche, y no precisamente en los antípodas, sino...donde son las doce del día.

LA PROPAGANDA CLERICAL FASCISTA

Por lo demás, las asociaciones patronales y algunas de las que les son afines y que seguramente de ellas reciben alientos, es decir, dinero, no tienen el suficiente valor para proclamar abiertamente sus fines. Otras sí lo ha-



Propaganda de la revista clerical "Unión", tendiente a desmoralizar a los obreros en favor de los patrones.

ACCION CIVICA 12 NACIONAL

Patria y Libertad

Folleto Núm. Doce

Malos Resultados del Socialismo y el Comunismo

El Socialismo y el Comunismo ante el Sentido Común

México.—1937

Carátula de uno de los numerosos folletos reaccionarios que se publican en México, para presentar al Gobierno como amigo y protector de "bandidos".

cen, pues hay una verdadera distribución de "trabajo" entre ellas. Los que tienen intereses que perder son hipócritas y cobardes y preparan en lo posible la retirada legal. La "organización" clerical que tiene sus oficinas en Donceles 99-A edita una copiosa propaganda, que so pretexto de luchar contra el "comunismo" y contra el socialismo hace en realidad una activísima campaña subversiva e ilegal contra la Revolución Mexicana y el Gobierno. Parte de ella son una serie de folletos de "Ediciones del Mensajero", que se publica "con las licencias necesarias"; otra compuesta de doce publicaciones, que empieza con el folleto llamado "Desarrollo Histórico del Movimiento Social Católico"; otra de cuya mayoría de títulos es autor el Padre Cantú Corro, entre la que se cuenta "Qué son los Sindicatos", "El Matrimonio y el Divorcio", "Cómo debe ser la Escuela", etc.; otra que lleva el nombre genérico de "Serie Azul"; otra que se llama "Serie Roja"; otra que aparece con el rubro, también genérico, de "El Socialismo y el Comunismo ante el Sentido Común"; y otros muchos folletos, periódicos, revistas, volantes, etc., que sería interminable enumerar.

LAS "ORGANIZACIONES" CONTRARREVOLUCIONARIAS DEL DISTRITO FEDERAL

Hay en diferentes lugares del país muchas "organizaciones" que se proclaman enemigas del comunismo; pero que consideran como "comunismo" lo mismo que los autores de la "Cartilla"; esto es, que so pretexto de luchar contra el "comunismo" combaten al régimen actual, de manera más o menos decidida o falaz. Entre las que actúan en el Distrito Federal se pueden contar las siguientes:

VANGUARDIA NACIONALISTA MEXICANA; CONFEDERACION DE LA CLASE MEDIA; JUVENTUDES NACIONALISTAS; ACCION CIVICA NACIONAL; PARTIDO SOCIAL DEMOCRATA MEXICANO; UNION NACIONALISTA MEXICANA; CONFEDERACION NACIONAL DE ASOCIACIONES PIADOSAS; UNION NACIONAL DE VETERANOS DE LA REVOLUCION; LIGA DEFENSORA DE LA LIBERTAD RELIGIOSA; JUVENTUDES CATOLICAS MEXICANAS; ASOCIACION CATOLICA DE LA JUVENTUD MEXICANA (ACJM); LA BUENA PRENSA; LEGION MEXICANA DE ACCION SOCIAL.

Todas estas "organizaciones", repetimos, siguen una misma y sola táctica: la que arriba hemos mencionado. Es evidente que entre ellas hay nexos estrechos. Son dirigidas por una misma cabeza. Unas más, otras menos, todas tienen relaciones y reciben influencia y ayuda de diversa índole de las representaciones diplomáticas de los países fascistas que tienen relaciones con México, en particular de la de cierta república imperial. No cuentan con masas, como lo demuestra el hecho de que nunca han logrado hacer movilizaciones de importancia. Son simples centros conspirativos y de agitación reaccionaria, fascista y clerical. En la mayoría de los casos están formadas por aventureros y vividores que cobran altos sueldos a los capitalistas, e incluso que los explotan, porque desarrollan o simulan desarrollar una activa propaganda contra la Revolución Mexicana, contra el Gobierno del General Cárdenas, el agrarismo y el movimiento obrero.

La última de las citadas, la "Legión Mexicana de Acción Social", es dirigida por los intelectuales reaccionarios que regentean la Universidad Autónoma y que con los dineros que les da el Gobierno se asignan fabulosos sueldos y hacen activa propaganda contra el mismo Gobierno. Entre sus socios

fundadores hay "universitarios" tan destacadamente fascistas como el licenciado Eduardo Pallares, don Federico Gamboa, Rubén Salazar Mallén, Fernando Urdanivia, Alfonso Junco y otros más de su calaña.

Habiendo entre semejante pandilla de reaccionarios clericales y fascistas muchos abogados y leguleyos, natural es que trabajen en la mayoría de los casos hipócritamente, y aunque luchan contra el régimen, se ponen bajo el amparo de sus leyes o de lo que la prensa derechista llama "benevolencia y serenidad del señor Presidente de la República". Una desvergonzada demostración de esto la tenemos en las declaraciones que con motivo de la consignación de la "Cartilla del Comunista" hizo el ingeniero Carrasco, Gerente del Centro Patronal del Distrito Federal, en las que se dice: "Estamos haciendo uso de la libertad que nos concede la Ley del país y que a mayor abundamiento acaba de ser ratificada de manera expresa por el señor Presidente de la República".

COMO PAGA LA REACCION LA BENEBOLENCIA GUBERNAMENTAL

Por si lo que hemos dicho sobre el folleto que distribuye el Centro Patronal no bastara, he aquí algo más elocuente aún. Miembros de la Confederación de Trabajadores de México descubrieron a principios de noviembre del año pasado, en la misma imprenta "Papeluchos" de la calle de Mina en que se imprimió la "Cartilla del Comunista", un folleto que en parte transcribimos a continuación. El asunto fué puesto en manos de la Procuraduría General de la Nación. Se aprehendió, con insigne torpeza, a los obreros de la imprenta, que directamente nada tenían que ver en el asunto. No se realizó ninguna labor policíaca inteligente para localizar primero a los verdaderos responsables. Violándose la Ley, que persigue estos delitos de oficio, por "orden superior" se canceló el asunto. El resultado ha sido que se ha hecho una nueva edición del folleto, que está siendo distribuida en los centros de trabajo de la República, lo cual, como el caso de la "Cartilla", da lugar a que se establezca la presunción de que la distribuyen las asociaciones patronales. La coincidencia sobre la imprenta indica que en todo esto anda la "Buena Prensa". He aquí algo de lo que dice el folleto, transcrito al pie de la letra:

"Es un hecho evidente que el pseudo "gobierno" está formado en su mayor parte por verdaderos criminales que han escalado el poder valiéndose de la fuerza de las armas, de los más escandalosos fraudes y de toda suerte de intrigas, y así sojuzgan al pueblo, lo privan de sus legítimos derechos, hasta el de la libertad de conciencia y le atan con las cadenas de la más ignominiosa esclavitud.

"Las que se titulan "autoridades", tienen dinero, mucho dinero, que nosotros mismos les damos estultamente; cuentan con un ejército de varios miles de hombres.

"Es necesario acudir a un medio SENCILLO, PRACTICO, SEGURO y RAPIDO para aniquilar a la asquerosa hidra, al perseguidor de la religión que nos legaran nuestros mayores, al torvo asesino que oprime a las conciencias, al ladrón que nos roba a nuestros hijos, al que infatigable labora por perder a esta nación amadísima, que se ha convertido en un infierno.

"Pero, ¿cuál es ese medio?

"La guerra oculta, "el tiranicidio", o lo que es lo mismo, la destrucción de los déspotas que están a la cabeza de esta espantosa dictadura que sufrimos como mortal pesadilla.

"Aún existen seres pusilánimes que se preguntan si es lícito hacer esa

ACCION CIVICA 6 NACIONAL

Folleto SEIS

Patria y Libertad

LOS HORRORES DEL ANTITEISMO SOCIALISTA EN ESPAÑA

El Socialismo y el Comunismo ante el Sentido Común

México.—1937

Otro bello ejemplo de labor "nacionalista".

guerra de rebelión, si es lícito destruir a los tiranos.

"Para disipar hasta la última duda, bastará que se citen opiniones autorizadísimas de teólogos eminentes, que reflejan la verdad que hay en estos particulares.

"Se trata nada menos que de Santo Tomás de Aquino, Suárez, Belarmino, el Padre Mariana y otros piadosos y genialísimos escritores.

LA TEORIA TEOLOGICA DEL TIRANICIDO

"Santo Tomás, dice: "Quién para libertar a la patria MATA AL TIRANO, MERECE ALABANZAS Y RECOMPENSA". (Lib. 2º de Las Sentencias cuest. 2ª art. 2º)

"Belarmino escribe: "NO ES LICITO A LOS CRISTIANOS TOLERAR SOBRE SI A UN REY infiel o herético que pretenda arrastrar a los súbditos a la herejía e infidelidades.

"Tolerar un rey herético o infiel que pretenda arrastrar al pueblo a la apostasía, es poner a la religión en evidentísimo peligro.

"El P. Mariana dice: "Es lícito matar al tirano?

"Tanto los filósofos como los teólogos, están de acuerdo en que si un príncipe se apodera de la república a fuerza de armas, sin razón, sin derecho alguno, sin el consentimiento del pueblo, PUEDE SER DESPOJADO de la corona, del gobierno y DE LA VIDA.

"Y si así lo exigieren las circunstancias, sin que de otro modo fuese posible salvar a la patria, MATAR A HIERRO AL PRINCIPE como enemigo público y MATARLO con el mismo derecho de defensa por la autoridad propia del pueblo, más legítima y mejor siempre que la del tirano.

"Dado este caso, no sólo reside esta facultad en el pueblo, RESIDE HASTA EN CUALQUIER PARTICULAR que abandonada toda especie de inmunidad, despreciando su propia vida, quiera empeñarse de esta suerte en ayudar a la República.

"Nunca podré creer que haya obrado mal el que secundando los deseos públicos, haya atentado en tales circunstancias contra la vida de un príncipe.

"Es, pues, innegable que puede apelarse a la fuerza de las armas PARA MATAR AL TIRANO, bien que se le acometa en su palacio, bien se entable una lucha formal y se esté a los trances de la guerra.

PROCLAMANDO LA NECESIDAD DE ASESINAR AL GENERAL CARDENAS

"¿No constituyen Lázaro Cárdenas y los suyos, una tiranía de viles usurpadores que día a día cometen los más nefandos crímenes contra los ciudadanos y contra nuestra patria?

"¿Eligió, por ventura el pueblo a Cárdenas, a los que se titulan gobernadores, diputados o senadores?

"¿En qué comicios depositó el mismo pueblo su voto?

"Es el nuestro un típico caso de defensa legítima, defensa actual de nuestras personas, de nuestras creencias, de nuestras libertades, defensa de nuestro México.

"La lucha que ahora debe entablarse tiene que ser una lucha sin cuartel, llevada a cabo por individuos "aislados", aun cuando siempre ligados por manos invisibles que los guíen, por jefes que señalen los procedimientos que deben seguirse, en consonancia con planes maduramente premeditados.

"Herir, siempre herir, mortalmente, certeramente, a las cabezas de los dictadores, de los tiranos, de los canallas envilecidos y traidores, que chorrean sangre y están destruyendo a nuestro país.

"¿Armas? Las que aconseja la prudencia.

"Regla general: el mayor daño posible con el menor peligro posible.

"La astucia, el cálculo y el más absoluto sigilo.

"Atacar de frente, por la espalda, por donde se pueda, que para destruir al tigre, no se elige precisamente el momento en que éste vaya a saltar sobre su presa.

"En todas las guerras es lícita la emboscada. La emboscada significa sorpresa y ésta constituye ventaja de grande valor, porque no da tiempo al enemigo a defenderse. Es la emboscada el recurso de los débiles contra los fuertes.

"Nuestros jefes deben de estar siempre a cubierto.

"Un ángel bueno sostendrá el ánimo del patriota que intente aniquilar a los enemigos de México, como sonrió a los soldados de Senaquerib, que, por orden de Dios, marchaban a libertar al pueblo escogido, de los ultrajes asirios.

"No hay que dar un paso atrás. Ninguna vacilación hasta que se logre el triunfo, que vendrá mucho más pronto de lo que se espera.

"Los golpes deben suceder a los golpes, sin tregua alguna.

"A veces será preciso cambiar vida por vida, pero esto no debe arredrar a los que en bien de la patria se han decidido a todo.

"La puntería es el arte de las artes. Lo más necesario en México. Un cazador con puntería, vale más que cientos de aeroplanos y miles de cañones.

"Hay que adiestrar la mano para que no tiemble.

"Lo que no hace un ejército entero, lo hacen las piedrecillas de David.

"La buena estrategia dispara sobre la cabeza o sobre el corazón.

"Las puntas de los dedos no suelen ser regiones mortales. Se desperdician el plomo y la sangre. La fiera cojea, pero permanece en pie.

"Es dote del buen soldado, en todo encuentro, DISPARAR SOBRE LOS JEFES ENEMIGOS".

¿PROPAGANDA LEGAL O CONSPIRACION?

Cabría preguntar ahora, si la cuestión no fuera tan evidente, si esto es o no un delito penado por la Ley. Sería curioso conocer la opinión de los senadores callistas y de sus amigos

---

Un Caso de Legítima Defensa

NO constituyen Lázaro Cárdenas y los suyos, una tiranía de viles usurpadores que día a día cometen los más nefandos crímenes contra los ciudadanos y contra nuestra patria?

¿Eligió, por ventura el pueblo a Cárdenas, a los que se titulan gobernadores, diputados o senadores?

¿En qué comicios depositó el mismo pueblo su voto?

Ha sido todo obra de brutal imposición, descarado abuso de la fuerza contra la masa inerme, atraco salvaje que nos está aniquilando.

Es el nuestro un típico caso de defensa legítima, defensa actual de nuestras personas, de nuestras creencias, de nuestras libertades, defensa de nuestro México.

La lucha que ahora debe entablarse tiene que ser una lucha sin cuartel, llevada a cabo por individuos "aislados", aun cuando siempre ligados por manos invisibles que los guíen, por jefes que señalen los procedimientos que deben seguirse, en consonancia con planes maduramente premeditados.

Herir, herir siempre, mortalmente, certeramente, a las cabezas de los dictadores,

Facsímile de una página del folleto clerical subversivo.

(ojalá lo sean o lo hayan sido momentáneos), así como la de toda la prensa burguesa que dice que los complots únicamente existen en la mente de Lombardo. No dudamos que todas estas gentes están de acuerdo y aun conocen todas estas cosas. No es difícil, incluso, que participen en ellas. De otra manera no se explica el empeño que tienen en hacer creer al público que "no hay más que miedo, imaginación y maniobras de Lombardo". Pero, ante la opinión pública ¿qué dirán ante pruebas tan irrefutables?

UNA INFAME TRAICION A LA PATRIA

Para que se conozca, además, el "patriotismo" de los que con hipocresía sin igual hablan constantemente de patria y usan y abusan de la palabra nacionalismo, he aquí otra "perita en dulce". A pesar de que hubo necesidad de violar la Ley para no perseguir a los instigadores del asesinato del Presidente de la República, estos canallas (aquí no es posible la serenidad) hacen ahora en el extranjero una activa propaganda de incitación al imperialismo norteamericano contra México. En el número 160 del periódico católico "La Semana", que se edita en esta Capital, y que constantemente excita a los fanáticos a asesinar profesores, agraristas, etc., en la primera plana, con tipo especial y en llamativo cuadro se lee esto:

"ATACAN RUDAMENTE AL CARDENISMO EN LOS ESTADOS UNIDOS.—Nueva York, N. Y., agosto 25. La Prensa de todos los Estados de la Unión Americana, ha venido dedicando grandes espacios a la Cuestión Mexicana, y casi todos los periódicos están de acuerdo en que la política del Presidente Cárdenas va contra los intereses económicos de los norteamericanos residentes en México. Algunos senadores han reanudado ya su campaña en contra del Gobierno de México y los católicos de todo el país vuelven a atacar la política antirreligiosa del cardenismo, la cual dicen, ha matado la Libertad de Conciencia en el vecino país. No se conocen aún las peticiones concretas que presentarán millares de norteamericanos al Presidente Roosevelt, en un Memorial que le va a ser enviado, para hacer que intervenga en el Caso de México, que ha vuelto a ser un motivo de escándalo en todo el país".

Así se expresa el órgano oficioso del Arzobispado de México. Así paga el clero la magnanimidad del Presidente de la República. Así se demuestra que lo que estas gentes pretenden no es libertad de conciencia ni libertad religiosa, pues de ser así no podrían tener más que motivos de satisfacción, toda vez que hasta se les permite conspirar impunemente y pisotear la ley a su antojo. Así queda una vez más de manifiesto lo que en nuestra historia se repite constantemente: el clero padece permanente sed de poder y de dominio, y es el mejor aliado de todos los enemigos de nuestra nacionalidad y de nuestro pueblo; hoy, como siempre, moviliza la opinión católica exterior para presionar a poderosos gobiernos imperialistas extranjeros para que intervengan en nuestro país, como dice textualmente "La Semana". Así se tiene, en fin, una prueba más de lo que es esta canalla que lo traiciona todo: el credo religioso cristiano, la buena fe de quienes la siguen y, de manera que no se puede negar, a la patria. Los católicos de buena fe deben tenerlo en cuenta.

¿SE PRETENDE DESMORALIZAR AL EJERCITO?

Se dice, no obstante todo lo anterior, que no existe ningún peligro de movimiento armado en el país. Insistimos en que el arraigo del actual Gobierno en la conciencia popular es profundo como nunca lo fué bajo ningún régimen anterior. Si lo que arriba hemos dicho fuera todo, sólo cabría un temor: el de que el clero lograra encontrar el fanático que con afán busca y que llegara a consumarse un atentado personal contra el General Cárdenas. Esto es, por sí solo, suficiente para que se procediera con energía, de acuerdo con la Ley. Sin embargo, hay más, mucho más.

Para nadie es un secreto que existen en la República tres principales centros de conspiración y de propaganda contra el Gobierno del Centro; allí los gobernantes locales se han colocado a la cabeza de la reacción; es peligrosísimo desarrollar cualquiera actividad de carácter social; y en donde, en fin, se asegura diariamente, a voz en cuello, que está muy próximo un movimiento armado contrarrevolucionario fascista. Son San Luis Potosí, Sonora y Chiapas. El sátrapa de San Luis cuenta con un verdadero ejército popular; está íntimamente ligado con el clero y asesina y oprime a los obreros y a los campesinos a su antojo. Hace tiempo fué jefe de la policía de la infortunada ciudad de San Luis Potosí un coronel alemán llamado Ernesto von Merck, que se distinguió "heroicamente" en la represión de las huelgas de las maestras del Estado en 1930 y 1931. Este criminal fué enviado por Cedillo a Alemania a perfeccionarse en los métodos de represión nazis y a estrechar los lazos entre el cedillismo y el hitlerismo. Se rumora, además, que fué von Merck el que contrató el armamento que el ex Secretario de Agricultura recibió hace poco y que está almacenado en lo que popularmente se conoce con el nombre de "el Gran Ducado de Las Palomas". Pues bien, este von Merck acaba de regresar de su patria, Alemania, y entre los allegados a Cedillo es un secreto a voces que él será el Ministro de la Guerra en el futuro gabinete del tirano potosino, quien ya da por descontado el triunfo de la rebelión que prepara en contra del Gobierno. ¡Algo que debe tener muy en cuenta el Ejército!

Sobre la fidelidad del Ejército se habla mucho en un sentido favorable. Nosotros, lo subrayamos, estamos totalmente convencidos de esta fidelidad. Consideramos al Ejército Nacional co-

---

8

"Nunca podré creer que haya obrado mal el que secundando los deseos públicos, haya atentado en tales circunstancias contra la vida de un príncipe".

"Es, pues, innegable que puede apelarse a la fuerza de las armas PARA MATAR AL TIRANO, bien que se le acometa en su palacio, bien se entable una lucha formal y se esté a los trances de la guerra".

"El verdadero y propio usurpador, cuando retiene injustamente el gobierno y domina con la fuerza, infiere constantemente una violencia actual contra el estado o nación; y ésta con aquel tirano se encuentra en el estado actual o virtud de guerra, no punitiva, pero sí defensiva. Y mientras la nación no declare en contrario, siempre se conocerá que ella quiere que la defienda cualquiera de sus ciudadanos, más aún, hasta un extraño; y si no se le puede defender más que matando, A CUALQUIERA LE ES LICITO SUPRIMIRLO"

Ya en el siglo XII Juan de Salisbury clamaba: "Matar al tirano, no sólo es lícito, sino equitativo".

El notable escritor Báñez dice: "La república está en una perpetua guerra con este tirano: cualquier ciudadano, como soldado de la nación, PODRA MATARLO".

Y Castro Albarrán, en su notable obra "EL DERECHO A LA REBELDIA", comentando las doctrinas anteriores, añade: "Esta es la descarnada Moral. No creemos que hoy se atreva nadie a negar la verdad

La prueba contundente de la conspiración clerical-reaccionaria,

mo una institución modelo en el mundo entero. Apreciamos los constantes esfuerzos que el General Cárdenas hace para acercar al Ejército a los obreros y a los campesinos. Pero no nos pasa desapercibida una intensa propaganda que la reacción hace alrededor de la cuestión de los precios. Con todos los poderosos medios de publicidad que tiene a su disposición, está tratando de hacer creer (y hay que confesarlo que con éxito), que los culpables de la carestía son los obreros, quienes, afirma, intentan beneficiarse egoístamente con el aumento de los salarios, "sin que les importe que de esta manera se perjudique al pueblo entero". No es aquí lugar adecuado para demostrar la total falsedad de ésto, ni que la responsabilidad de los altos precios corresponde a los mismos que azuzan a los consumidores contra el movimiento proletario. Queremos, simplemente, hacer notar que el Ejército es uno de los grupos sociales que más sufren con la carestía, en virtud de que sus componentes no han tenido ningún aumento importante en sus emolumentos, por cuya razón su salario real (haber real, en este caso), es hoy sensiblemente inferior que hace tres años, antes que se iniciara el alza, y antes, también, de que los obreros obtuvieran aumento de salarios. Esto lo sabe perfectamente la clase patronal y sus agentes. La propaganda tendiente a enfrentar a las masas populares consumidoras con el movimiento obrero va en buena proporción destinada a minar la moral del ejército. Si alguna duda hubiere sobre el particular, las empresas petroleras se han encargado de quitárnosla. Con motivo de la reciente huelga se repartieron profusamente, entre la oficialidad del Ejército, unas hojas en las que insidiosamente se hacía notar, falsificando los hechos, que un peón petrolero gana más que un subteniente o que un teniente del ejército. Insistimos en que estamos seguros de que el Presidente de la República tiene razón cuando asegura que el ejército mexicano es fiel a las instituciones. Pero sus elementos son seres humanos, y de alargarse un estado de cosas como el actual, si no se aumentan los haberes de la oficialidad y de la tropa y si persisten, además, los altos precios, en este caso, decimos, ¿puede tener fundamento el temor de que la propaganda reaccionaria llegue a minar, a la larga, la moral del ejército? Es posible que no. Pero, ¿no es más prudente prevenirse contra el veneno corrosivo?

El fascismo es una dictadura que oprime a todas las clases y capas sociales pobres. Clase media, campesinos, intelectuales, son esclavizados por él. Pero son los obreros los que más perjudicados salen con ese sistema de barbarie primitiva. Sin embargo, aún dentro del movimiento obrero, tiene el fascismo agentes. El Gerente del Centro Patronal ha confesado que por las mismas razones que distribuyó la "Cartilla del Comunista", (cuya verdadera tendencia hemos demostrado hasta la evidencia), repartió entre los trabajadores del país un folleto del cromiano Ricardo Treviño. Cosa que, por supuesto, no constituye ninguna sorpresa. Como nada raro es que Julio Ramírez y otros de su calaña se hayan puesto a defender a los encarecedores de los artículos de primera necesidad. Si dentro de las filas obreras existen, pues, los Morones, los Ricardo Treviño, los Julio Ramírez, etc., etc., ¿qué de extraño que en las filas del Ejército se mantengan aún los Cedillo, los Yocupicio? Y si Morones y compañía logran arrastrar todavía a algunos obreros engañados, insistimos en que parece conveniente evitar hasta la más remota posibildad de que los Cedillo y los Yocupicio, lleguen a hacer un día cosa parecida con algunos elementos del Ejército, no con su conjunto, ni siquiera seguramente con una porción importante de él; pero que de todas maneras significaría un inútil derramamiento de sangre.

EL IMPERIALISMO EN EL FRENTE REACCIONARIO

Hasta aquí lo que se refiere a los factores de orden nacional. Quedarían por analizar los internacionales. No es posible hacerlo. Ya hemos abusado de la amabilidad del lector, a quien, además, no le puede pasar desapercibida la ofensiva imperialista que ha provocado en los Estados Unidos y en Inglaterra la mera posibilidad de que se haga justicia a los trabajadores petroleros. Inmediatamente se empezó a hacer presión económica y política sobre nuestro país. Las empresas petroleras, sabiendo que no harán porque la situación mundial les permite aumentar sus erogaciones, quizá en grado mayor que el que piden los obreros, han anunciado de diversas maneras la posibilidad de retirarse del país; el trust de la fruta, lo mismo; el del chicle, igual. Los agentes "mexicanos" del imperialismo no han andado, por su parte, tardos ni perezosos, La prensa "seria" se ha encargado de hacer el juego a los grandes trusts mundiales. Unos abiertamente, otros con hipocresía, los grandes periódicos están tratando de crear en el público un estado de ánimo que justifique la actitud de los imperialistas y que haga recaer la posibilidad de los posibles trastornos económicos que su retiro traería sobre el movimiento obrero y sobre el Gobierno que no reprime las huelgas a lo Mussolini o a lo Hitler. "Novedades" el inmundo pasquín que redactan antiguos esbirros intelectuales de Victoriano Huerta, se ha exhibido en toda su impudicia. Con verdadero alborozo anunció, comentó y justificó la posibilidad de que el imperialismo norteamericano adopte una política "enérgica" hacia México. Y al día siguiente afirmó en un editorial que la comisión pericial designada por el Presidente de la República, para investigar el estado económico de las compañías petroleras está vendida a los trabajadores. ¡Este periódico y los de su género son, como el lector no ignora, los que constantemente están hablando de nacionalismo, de patriotismo, de moralidad, etcétera, etcétera! ¡Una prueba más de que en cada "nacionalista" de éstos hay un traidor a la patria, un agente a sueldo vil del imperialismo!

Y así podríamos seguir exhibiendo pruebas y más pruebas, indefinidamente. Lo dicho basta, empero, para que se comprenda que el movimiento obrero es el más celoso defensor de la Revolución Mexicana en su actual proceso ascedente. Y esto no porque sea mezquinamente partidario de tal o cual funcionario. Sus convicciones y su actitud tienen causas mucho más profundas y sólidas. Se deben a que en la actual etapa histórica su desarrollo y su vida misma están vinculados al desarrollo y a la vida de la Revolución Mexicana.

Por eso ha señalado las tenebrosas maniobras de la reacción. Y es de esperarse y de desearse que lo siga haciendo implacablemente. Si se cree que la actitud vigilante del movimiento obrero provoca agitaciones perjudiciales, la manera de acabar con ella es muy sencilla: que se aplique todo el rigor de la ley a los agitadores, conspiradores y terroristas reaccionarios.

El Perfil del Mes

GUERRA EN EL EXTREMO ORIENTE

EL historiador del futuro, cuando emprenda la tarea de escribir la narración de la caída del capitalismo como sistema mundial, tendrá que señalar la fecha del comienzo del período final; indudablemente escogerá, como punto de partida decisiva, el día en que estalló la Segunda Guerra Mundial. Pero podemos anticipar que en este respecto encontrará algunas dificultades. ¿Cuándo comenzó la guerra? ¿Fué en Peiping, en 1937, cuando los japoneses lanzaron su nuevo intento de conquista a la China propiamente dicha? ¿Fué en España, en 1936, cuando Italia y Alemania emprendieron una guerra de agresión contra el pueblo y la República españoles? ¿Fué en Etiopía, en 1935, cuando Mussolini ganó su victoria estupenda a base de gases venenosos sobre una raza inerme e indefensa? ¿O en Austria, en 1934, cuando los gangsters alquilados de Mussolini masacraron a la Viena socialista y los asesinos de Hitler mataron al Primer Ministro Dollfuss? Y ¿qué dirá de Shanghai, en 1932, cuando las fuerzas invasoras del Japón fueron contenidas por el valeroso Ejército de Marcha 19 chino? ¿Y de Manchuria, en 1931, cuando esta provincia norteña fué sacrificada por los "demócratas" de la Liga de las Naciones, tan vergonzosamente como lo fué Abisinia cuatro años más tarde? El récord se podría llevar todavía más atrás: ¿no fué acaso en Shanghai, en 1927, que la guerra realmente empezó, cuando Chiang Kai-shek traicionó a su propio país, vendiéndose al imperialismo extranjero e instituyendo un régimen terrorista que retardó la unificación de China y preparó así el camino para la agresión japonesa?

Salta a la vista, en esta recopilación parcial de fechas decisivas en la política mundial de los últimos diez años, el papel trascendente representado por el Extremo Oriente. Y no es difícil entender el por qué de este hecho, pues precisamente en China es donde los antagonismos imperialistas son más agudos y donde la chispa de la guerra está eternamente ardiendo, esperando que se le abanique para convertirse en una llama devoradora. Nuestro historiador futuro probablemente llegará a la conclusión de que la Segunda Guerra Mundial nunca fué "declarada" y no empezó en determinada fecha. Dirá que se desarrolló por un proceso de acrecentamiento casi imperceptible, pasando inexorablemente de un incidente a otro, cogiendo fuerza y envolviendo a más pueblos y países mientras seguía su ruta devastadora de continente en continente. Una pequeña guerra mundial se libra actualmente en terreno español; otra acaba de estallar en la China del Norte y en Shanghai; mañana el mundo entero será encendido como resultado del esfuerzo del capitalismo internacional para encontrar, mediante la fuerza y la violencia en grande escala, la solución de sus contradicciones internas, y para mantener a la mayoría de los pueblos del globo en sujeción, ignorancia, pobreza y miseria.

El Japón ha entrado ya en una fase nueva de la conquista, para él necesaria, de China. La política de Chiang Kai-shek, de sumisión continua a la agresión japonesa mientras él pretendía borrar, también por medio de la matanza en masa, la protesta nacional contra su rendición bochornosa, por fin, ha resultado contraproducente: ahora, para poder mantener su autoridad sobre un pueblo despertado, tiene que pelear. No él, sino el ejemplo patriótico de las regiones soviéticas de China, es el responsable del despertar de la nación. De hoy en adelante, cada paso adicional de la penetración japonesa encontrará la voluntad y la fuerza de un país cada vez más firmemente unido, determinado a expulsar a los invasores. Por lo pronto, los mismos intereses antagónicos de las potencias imperialistas ayudarán hasta cierto punto al pueblo chino: ni Inglaterra, ni Francia, ni los Estados Unidos pueden tolerar a un Japón dueño de este vasto imperio. Por otro lado, el Japón podrá contar sin duda con la simpatía, si no con el apoyo activo, de Alemania e Italia. Pero China constituye también la clave del futuro de todo el Continente Asiático. Si los chinos lograran derrotar al Japón, el hecho tendría efectos incalculables sobre las masas de la India inglesa, de la Indochina francesa, y de la Java holandesa. Después de los japoneses, les tocaría su turno a los otros explotadores. Frente a esta amenaza aterradora, los imperialistas tarde o temprano enterrarán sus propias diferencias en el interés común de una alianza en contra de sus esclavos revoltosos.

Es muy posible, en consecuencia, que de la guerra en China pueda surgir por fin ese frente único de las potencias imperialistas contra la Unión Soviética, que tanto han soñado desde 1920 y que no han podido realizar hasta ahora, debido a los celos, los temores y las sospechas que existen entre sí mismas. Porque el imperialismo nunca se sentirá seguro mientras viva y progrese la patria socialista y mientras señalen los pueblos libres de Siberia y del Asia Central el camino de la libertad a los pueblos explotados del resto del Continente. Sin embargo, otro factor decisivo ha entrado a la lucha: el del proletariado organizado mundial, que no permitirá el atentado criminal contra la U.R.S.S. Es la tarea inmediata de la clase trabajadora y de las fuerzas populares de todos los países la de organizarse y prepararse para esa prueba final, a fin de que cuando empiece el ataque a la Unión Soviética, estén en condiciones para agarrar a los bandoleros imperialistas por detrás y despedazar toda su estructura sangrienta una vez por todas. El pueblo chino, a semejanza del español, está hoy en la vanguardia del ejército internacional de los desposeídos que mañana entrarán a su patrimonio. ¡Que sea su lucha heroica una enseñanza para el día en que nosotros también tengamos que hacer frente al enemigo!

★

LA RENUNCIA DE CEDILLO

EL general Saturnino Cedillo renunció a su cargo de Secretario de Agricultura y Fomento. Y la dimisión le fué aceptada.

Parcos han estado los organismos oficiales y la prensa en sus informaciones sobre el particular. Los periódicos reaccionarios han tratado de dar, en forma breve, interpretaciones a cual más torcidas. Los grupos fascistas no han expresado públicamente su opinión, a pesar de la importancia que entraña para ellos la salida de Cedillo del Gabinete.

Lo que sí no ha pasado desapercibido para nadie, es que el motivo que se invoca como causal de esa dimisión, y que se hace consistir en la divergencia de criterio entre el Presidente Cárdenas y Cedillo respecto de la huelga de los estudiantes de Chapingo, no es exacto. Parece que quienes así piensan han atinado.

La labor progresista del Gobierno de Cárdenas provocó la natural reacción, desde un principio, en todos los sectores de derecha. Y éstos, desde hace mucho tiempo, encontraron eco y respaldo en Cedillo. Hallaron en él al "hombre". El hombre es uno de los personajes más burdos y de mayor incapacidad mental de los que han surgido de la revolución; pero en éste encontraron nuestros fascistas magníficas cualidades, porque ellos, más que un hombre, necesitaban hallar un filón. Y lo encontraron en Cedillo, no sólo por su criterio político francamente reaccionario, sino también porque lo halagaron por el lado de su ambición presidencial, que es lo que constituye el punto neurálgico de su actuación política.

Sería atrevido asegurar que Cedillo es el único elemento reaccionario entre los colaboradores del Presidente de la República; pero ha sido palpable que es él quien adoptó una actitud de abierta beligerancia bajo la bandera de la reacción. Su actuación reaccionaria se ha destacado desde un principio tanto porque su contextura mental le impidió moverse sigilosamente, cuanto porque los facistas mexicanos, huérfanos de una mentalidad robusta que los dirigiera, armaron sonora algazara en torno a la adhesión que les brindó Cedillo. Desde que éste llegó a la capital de la República para hacerse cargo de su puesto de Secretario de Agricultura y Fomento, su elevación a ese importante puesto político fué coreada, en jubilosa manifestación, por el sector conservador de la Universidad Autónoma. Posteriormente, la Secretaría de Agicultura se convirtió en el asilo de los fascistas nacionales y en el foco de irradiación de la más viva propaganda reaccionaria. En su fobia por todo lo que signifique una actitud revolucionaria, Cedillo ordenó infinidad de ceses en contra de empleados de la Secretaría de Agricultura que eran

El general Saturnino Cedillo.

sospechosos de izquierdismo para el grupo que regía y que controla aquél.

La política del Presidente Cárdenas, extraña a tendencias radicales, pero consecuente con propósitos democráticos, ha encontrado un tropiezo importante en el general Cedillo. Es indudable que la Secretaría de Agricultura y Fomento y todas las actividades administrativas relacionadas con esa depedencia del Poder Ejecutivo se encontraba fuera del radio de esa política presidencial. Cedillo era un estorbo en la gestión presidencial, y un lunar en la confianza popular hacia el Gobierno.

Por eso es que su salida del Gabinete no puede estimarse como una simple cuestión de ajuste de los hombres que colaboran cerca del Presidente de la República, sino como una medida importante de éste que traduce su propósito de llevar adelante la política democrática y la labor progresista que, hasta ahora, merece el aplauso popular.

CUARENTA PRISIONES MAS

UNO de los mejores medios de corroborar la exactitud de la tesis socialista sobre la naturaleza del fascismo, es ir midiendo día a día el desarrollo o evolución de dos de sus rasgos distintivos: por un lado, a qué velocidad y con qué volumen se prepara y acerca a la guerra internacional, provocándola incesantemente; y por el otro, cómo ensancha e intensifica, también de una manera incesante y progresiva, la base de represión interna, brutal y cruda, en que se apoya. El fascismo va a la guerra, es la preparación misma de la guerra. Por lo tanto, los dos aspectos de que hemos hablado, no son sino las dos caras del mismo hecho: sometimiento de las masas trabajadoras y organización general de los recursos e instituciones de orden económico y político, con fines guerreros. La violencia interna como preparación de la guerra internacional.

La Gestapo, policía nazi encargada del espionaje interior y exterior del fascismo alemán, y el campo de concentración, entidad represiva que caracteriza muy bien por su crueldad al régimen de Hitler, son las dos entidades que crecen incesantemente, al mismo compás en que se aumentan los aviones, los tanques y los acorazados de bolsillo.

La intromisión de Alemania en la guerra de España, el empobrecimiento cada día mayor de las masas conforme el Plan de Cuatro Años, va desenvolviéndose y los gastos militares van siendo mayores, y la intensificación de la propaganda comunista que se ha dejado sentir en forma subterránea, pero intensa en los últimos meses, han dado lugar a una nueva "onda" de represión, encarcelamientos y reaprehensiones de antiguos presos políticos que habían sido libertados hace unos meses. Ese último hecho es muy significativo: los campos de concentración, a pesar de su crueldad, no "curan" a los antifascistas y hay necesidad de capturarlos nuevamente, apenas surgen los primeros síntomas de agitación entre las masas.

De aquí que la construcción permanente de campos de concentración sea para Hitler una necesidad ineludible. Como están llamados a albergar a medio pueblo alemán, mientras llega el momento de lanzarlo a las trincheras,

su número tiene que irse ensanchando diariamente.

En estos momentos hay en construcción CUARENTA nuevos campos. Veintidós en las cercanías de Papenburg, donde ya hay, por lo demás, varios funcionando, y dieciocho que están a punto de terminarse en Nordhorn, Hanover.

Basta tener una ligera idea de lo que es un campo de concentración, para darse cuenta de lo que significa la aparición de otros cuarenta en suelo alemán. El campo de concentración, por su naturaleza está hecho para albergar grandes cantidades de prisioneros. Cuarenta unidades representan, pues, por lo bajo, otros treinta o cuarenta mil trabajadores alemanes que van a ser víctimas de los tormentos físicos, las mutilaciones, las miserias y el encarcelamiento indefinido, que ya sufren otros treinta o cuarenta mil proletarios actualmente.

El fascismo alemán no puede quedarse atrás en ninguna de las fases de la carrera hacia la guerra. Por cada nuevo crucero que se bota, se construyen diez campos de concentración, y uno por cada cañón de los "grandes Bertas" nuevos, que se están instalando a tres millas de la frontera con Checoslovaquia. Como es sabido, estos inmensos cañones tienen un alcance efectivo mucho mayor que los de la guerra pasada que bombardearon París: ahora mandan sus proyectiles a 50 millas, o sea, 75 kilómetros de distancia.

Göring puede sentirse satisfecho: el Plan de Cuatro Años se va cumpliendo fielmente. A su término, habrá quedado resuelto el problema alemán definitivamente: quienes no hayan muerto ocuparán los miles de campos de concentración que con tan gran prisa se construyen ahora.

★

BAJO LA "DICTADURA" ROOSEVELTIANA

LA clase capitalista de los Estados Unidos a través de la prensa y los otros medios de comunicación que controla, ha venido haciendo propaganda en el sentido de que el Presidente Roosevelt pretende implantar una dictadura de tipo comunista. Pero a juzgar por la remuneración que se paga a los altos jefes y directores de la industria norteamericana, comparada con los salarios que perciben sus trabajadores, es una "dictadura" bastante cómoda y benéfica para los pobres millonarios quejosos. De una lista de unos 135 casos que publicó *The New Republic*, de Nueva York, en su número correspondiente al 11 de agosto, extraemos los siguientes, no por extraordinarios, sino porque tratan de empresas que, por sus intereses en nuestro país, son más conocidas aquí. Las cifras citadas son las oficiales de las oficinas del Gobierno de los Estados Unidos y corresponden al año de 1936.

Empresa	Nombre del Jefe	Salario Semanario Dls.	Salario obrero medio semanario Dls.
American Smelting and Refining Co.			
(¿Quién en México no ha oído hablar de la "ASARCO"?).	F. H. Brownell.....	1,982.30	25.51
	H. A. Guess.....	1,501.54	
	Simon Guggenheim.	961.54	
American Telephone and Telegraph.			
(Mediante control de las acciones, es la casa matriz tanto de la Mexicana como de la Ericsson, de México.)	Walter S. Gifford..	4,050.96	29.86
	C. P. Copper.....	1,651.94	
	B. Gherardi.....	1,322.10	
American Tobacco Company.			
(Engendradora de nuestra amiga, la Compañía Manufacturera de Cigarros "El Aguila", S. A.)	George W. Hill.....	4,734.09	15.86
	Paul M. Hahn.....	2,418.11	
	Charles F. Neiley..	2,417.15	
Consolidated Oil Corporation.			
(También tiene sus parientas aztecas—la Mexican Sinclair Petroleum Corporation y la Sinclair-Pierce Oil Company, S. A.)	Harry F. Sinclair..	3,858.85	31.31
	H. R. Gallagher.....	2,136.35	
	W. S. Fitzpatrick...	1,983.08	
Shell Union Oil Corporation.			
(Subsidiaria norteamericana de la Royal Dutch Shell, el mismo trust inglés que en México se conoce por el nombre de Compañía Mexicana (?) de Petróleo "El Aguila".)	J. C. van Eck.....	1,375.00	31.31
	R. van der Woude..	941.08	
	Alexander Fraser...	1,153.84	
Standard Oil Company of New Jersey.			
(Traducido al idioma indígena, esto quiere decir "La Huasteca".)	Walter C. Teagle...	2,355.77	31.31
	W. S. Farish.....	2,163.46	
	E. J. Sadler.....	1,826.92	
General Motors Corporation.			
(Ya tenemos el gusto de conocerla.)	*Alfred P. Sloan, Jr.	4,913.56	32.22
	W. S. Knudsen.....	4,890.86	
	Donaldson Brown...	3,275.71	
Radio Corporation of America.			
("La RCA-Víctor es la mejor".)	David Sarnoff.....	1,460.00	21.67
	James G. Harbord..	1,077.30	

* Debe ser un hombre sobrenatural el señor Sloan, porque en tan sólo un día le pagan *lo que ganan 152 obreros.* Claro está que hay que tomar en cuenta que los obreros, lo único que hacen, son los automóviles...

EL NACIONAL MONTE DE PIEDAD, S. A.

EL Nacional Monte de Piedad, institución que con fines piadosos fundara en las postrimerías de la Epoca Colonial, don Pedro Romero de Terreros, para facilitar préstamos prendarios con interés módico, en el curso de los años ha llegado a tener un capital acumulado a costa del dolor de los pobres, que en nuestros días permite los lujos de una casta privilegiada que maneja y regentea la caduca institución, con el nombre de Patronato del Nacional Monte de Piedad. Los sueldos elevados de que disfrutan quienes forman parte del referido Patronato, alojado en un palacio de nobleza hispana que ornamentan las efigies más variadas de su historia, son para los representantes de nuestra mejor aristocracia criolla, que aun se remoza con sus viejos títulos y se codea con varios rezagados condes y marqueses.

El señor Rafael Alvarez y Alvarez, subordinado incondicional del referido Patronato, ya que es Presidente del Nacional Monte de Piedad, ha considerado que la institución, sólo puede prestar servicios eficientes al país, como lucrativa organización de agio, que bien podría llamarse Nacional Monte de Piedad, Sociedad Anónima. Es así como por ejemplo, no se reciben en las oficinas de empeño sino muebles de caoba o de cedro, que deberán revenderse a buen precio; y esto sin tener en cuenta que son nuestras pobres gentes de la clase humilde quienes van a sus oficinas a empeñar sus miserias.

Los empleados de la institución, que ya no están para ser engañados por el Patronato que disfruta a manos llenas de su trabajo, se han asociado en un grupo sindical adherido a la F. R. O. C. En respuesta a este derecho que les asiste y que el Patronato, según sus propias declaraciones, considera un desacato al vetusto edificio de los condes y vizcondes, han sido cesados el Secretario General y el Secretario del Interior, señores Joaquín Ortiz Lombardini y Luis Gabarrón. La acción represiva de los dirigentes, quienes aun creen tener en sus manos la fusta del encomendero, se han desatado con ira extraordinaria, varios empleados han sido movilizados de sus puestos por pertenecer al Sindicato de la F. R. O. C., enviándolos a sucursales más o menos lejanas que imposibilitan sus tareas habituales. La Junta de Conciliación mandó a uno de sus comisionados para certificar las firmas de 157 sindicalizados con los que actualmente cuenta uno de los grupos de la F. R. O. C. en el Monte de Piedad, y aun cuando con varios días de anticipación estuvieron el agradesidísimo Oficial Mayor y los Jefes de Departamento, servidores de esta nobleza criolla de librea y calzoncillo, ofreciendo personalmente aumentos de cincuenta centavos diarios a quienes se pasaran al Sindicato Blanco fundado por el propio Oficial Mayor, bajo la dirección de su jefe Alvarez y Alvarez, sólo cuatro personas desistieron de sus propósitos vendiendo el derecho de asociación sindical por el bíblico plato de lentejas.

★

EL AMOR DE LA REACCION A LA DEMOCRACIA

LA política que sigue la prensa capitalista, en México, constituye un elocuente ejemplo de la cobardía e hipocresía que caracteriza a los grupos reaccionarios de nuestro país. La acción constante de todos los periódicos burgueses, particularmente "Ultimas Noticias", es la de ostentarse como paladines de la democracia y como adversarios del "comunismo disolvente", encubriendo, bajo ese disfraz, los ataques que a diario enderezan contra toda medida progresista del actual Gobierno.

—Adelyne Cross.

Todos los sectores reaccionarios odian cordialmente al general Cárdenas, pero no atreviéndose a dar públicamente rienda suelta a su odio, han adoptado la pérfida aptitud de escarciar frascos de incienso a los pies del actual Presidente, prodigándole EN LO PERSONAL toda clase de elogios y ensalsándolo como el mandatario íntegro, demócrata y respetuoso de la voluntad popular; pero por otra parte, simultáneamente a esos encomios, dirigen sus ataques virulentos contra todas las medidas dictadas por el propio general Cándenas que, en forma alguna, tienden a mejorar las condiciones de los eternos parias y a limitar, aunque sea en pequeña escala, las prerrogativas de los privilegiados de la fortuna; critican y calumnian, destilando hiel, todo acto de la C. T. M., cuya organización constituye el más sólido apoyo de la administración actual, y atacan con saña al gobierno democrático de Azaña, al que Cárdenas ha extendido la mano amiga de nuestras masas populares.

Hay ocasiones, sin embargo, en que la prensa reaccionaria, descuidando en momentos su política taimada, descubre su juego y revela su posición auténtica y genuinamente fascista. No ha mucho, en un editorial de "Ultimas Noticias", la democracia, de la que ese diario se ostenta como defensor, fué equiparada al comunismo en sus efectos disolventes y en el mismo vespertino, con fecha 16 de agosto, Fray Guiza y Acevedo, descarnadamente expresó el pensamiento fascista con la siguiente frase: "La democracia, por ser un régimen electivo, abierto a todos, a los más audaces, sirve a los plutócratas, los cuales siempre encuentran líderes vendibles. DEMOCRACIA IGUAL A COMUNISMO, IGUAL A BARBARIE". Por último, a una carta en que un señor Quintanilla de Orvañanos solicitaba consejo sobre si debería apostar a que el "Motomar", que se dirige a Valencia con víveres y armamentos enviados por el gobierno del general Cárdenas al gobierno del Presidente Azaña, llegaría o no al puerto de su destino, "Ultimas Noticias" ofreció la siguiente contestación, con fecha 28 de agosto: "Nosotros le aconsejamos

que apuesto a que si llega, Y DESEAMOS CORDIALMENTE QUE PIERDA".

¿Qué más claro canta un gallo, aunque pretenda ponerse sordina?

★

ALEMANES CONTRA HITLER

EL periódico *Ceske Slovo*, de Praga, publicó el día 9 del mes pasado una noticia anunciando la aprehensión de catorce funcionarios de la organización de la Juventud Hitlerista en Berlín, acusados todos de traición. El 7 de agosto, la prensa norteamericana dió a conocer un incidente que había sucedido el día anterior. Como acto de protesta en contra del arresto y proceso del sacerdote protestante Martín Niemoeller, una demostración callejera tuvo lugar en Berlín-Schoenberg, culminando en una riña sangrienta con la policía. Más de cien personas fueron encarceladas, pero las autoridades nazis se vieron obligadas a posponer el proceso de Niemoeller para fecha no determinada.

Y aquí en México, el 16 de agosto, *Ultimas Noticias* publicó un cable de Berlín que decía brevemente que tres individuos habían sido decapitados por el delito de "alta traición". Uno de ellos, Wilhelm Firl, de Dresden, la misma noticia explicó, había sido funcionario del Partido Comunista alemán. Cayó su cabeza bajo el hacha por el crimen de haber creado "una organización ilegal".

Existen muchísimos más ejemplos recientes que demuestran los métodos de intimidación empleados por el Gobierno del Reich para combatir las actividades de la clase trabajadora alemana. Pero los mismos ejemplos también ofrecen testimonio de la lucha activa que se desarrolla en Alemania en contra de Hitler y sus bandidos.

Hace poco, cien tanques, pedidos por el Ministerio de la Guerra para servicio en España, fueron devueltos a los fabricantes, la planta Daimler en Marienfelde, con motivo de los defectos de construcción que tenían. En la explicación oficial ofrecida por la fábrica, se consta que los defectos fueron deliberadamente causados por los obreros como señal de simpatía con el Frente Popular Español. Incidentes semejantes han ocurrido en una fábrica de automóviles de la Alemania Central.

Lo que se destaca en estas y en muchas otras manifestaciones de la lucha por la libertad en Alemania, es la influencia tremenda de los acontecimientos en España. "Si gana el fascismo en España, nosotros estaremos perdidos por un siglo; si gana el pueblo, nosotros también tendremos la oportunidad de liberarnos". Esta idea se ha grabado en la mente de millones de alemanes. Y a pesar de las represalias más brutales, a pesar de la campaña frenética del chauvinismo, el Gobierno no puede apagar las llamas de entusiasmo y de simpatía con el pueblo español.

No es por nada que el Estado Mayor alemán tiene tanto empeño en averiguar el ánimo que existe entre la población con respecto a una guerra. Las provocaciones continuas del nazismo en aguas y terreno españoles son señales de peligro, anunciando otra matanza mundial. Pero la actitud del pueblo alemán hacia estas infames provocaciones es al mismo tiempo una advertencia a los fomentadores de guerra, de que no han de salir tan fácilmente con la suya.

★

COLAPSO UNIVERSITARIO

LA calle de San Ildefonso, arteria principal de la circulación universitaria, hace unas tres semanas y media que estuvo en colapso, dejando

LOS SIMPATIZANTES DE FRANCO EN MEXICO: III.

"Español que deja España y a México viene, cuenta le tiene".

pasar un grueso coágulo de autonomía, que amenazaba dejar sin sangre al cerebro director. La superabundancia de vida de que a menudo hace alarde, le pone a la Universidad en grave aprieto con pequeñeces que un organismo sano bien puede resistir. El enfermo atormentado vé visiones, se levanta a deshoras de la noche y culpa hasta a los vecinos de su mal, olvidando que en la intimidad de su organismo raquítico y enclenque brotan los gérmenes de su propia destrucción.

Una noche se juntaron los estudiantes universitarios gritando a voz en cuello vivas y mueras a dos candidatos a la presidencia de la Federación de Estudiantes. Los volantes y proclamas pasaron de mano en mano empapelando después los muros de las Escuelas y Facultades Universitarias. Se hicieron cargos al rector y al oficial mayor alegando parcialidad de uno y complicidad del otro, y creyendo hacer una revelación salieron a relucir los consabidos argumentos que ya nadie ignora: que el Oficial Mayor disfruta de gajes subterráneos de la Universidad, hasta por dos mil pesos mensuales, que el tesorero empeñó un auto de la rectoría, aplicando su producto con regalías de horas extras que nunca ha trabajado, a la adquisición del suyo propio, etc., etc.... Los ánimos se caldearon, de las palabras pasaron a las manos y de éstas a los edificios universitarios que un buen día amanecieron ocupados por los partidarios del estudiante Olguín. Varias horas duró esta situación que no pasó de ser sino una de tantas humoradas estudiantiles, y fingiendo una honrosa retirada que ya quisiera haber realizado con mejor maestría Grouchy en los campos de Waterloo, los desvelados estudiantes se fueron a sus casas comentando: que el rector ligeramente adormecido por un "Benedictino" de las bodegas de la Real y Pontificia, había firmado un compromiso de su puño y letra para volver a efectuar las elecciones de la Federación de Estudiantes, rumor que sigilosamente se hizo correr de boca en boca con la recomendación de: cállenselo, no se lo digan a nadie...

Sin embargo, la piedra estaba echada, el agua se había agitado y era necesario presentar a la Universidad Autónoma como víctima. Se encerraron en su claustro las altas autorida-

des de la Casa de Estudios, a puerta cerrada deliberaron largo rato y poniendo la astucia al servicio de un millón y medio de intereses, gritaron a coro por el magnavoz del radio, llenando las columnas de la prensa amarillista: "La Universidad Autónoma fué Ocupada por los Comunistas", "Las Juventudes Socialistas y Stalinistas Preparan la Candidatura de Garrido Canabal a la Presidencia de la República", "El Consejo de Educación Superior y de la Investigación Científica Organizó el Golpe Contra la Máxima Casa de Estudios", un presidente de sociedad de alumnos fué herido por elementos extraños, otro fué pisoteado en el vientre, el rector pide garantías, dos profesores universitarios fueron expulsados con todo y alumnos, empleados que corren la misma suerte, etc., etc...

No en vano era todo este afán de "bluff", la realidad de los hechos era otra; en la Escuela Nacional Preparatoria, hacía unos días se habían juntado los miembros del antiguo Sindicato de Empleados y convinieron en transformarlo en Sindicato de Profesores y Empleados Revolucionarios de la Univesidad Autónoma. Como alguien debiera cargar con la culpa, para que se restableciera la quietud, el director de la misma la achacó al referido Sindicato, los expulsados y los no expulsados, todos resultaron cómplices del movimiento. De esta manera el sindicato blanco, fundado bajo los auspicios de las autoridales universitarias cobro brios, recibió nuevos adeptos. Había ocurrido una tempestad en un vaso de agua. Las palabras del rector fueron uncionales para la asamblea: ¿Para qué formar sindicatos en la Universidad Autónoma? ¿Para qué sindicalizarse si no hay contra quién? Recordad las memorables palabras que hace un año nos dijera nuestro muchacho diplomático Brito Rosado: "Si la Universidad no es más que una Institución de Derecho Público descentralizado, donde no hay patrones, puesto que no vendemos zapatos, ni ropa interior, ni nada, ¿por qué entonces hacer sindicatos? ¿contra quién si no hay patrón visible? ¿o no les parece así a ustedes señores consejeros?, quienes voten por la afirmativa que levanten la mano, ¿no lo ven?, la votación ha sido afirmativa. La Universidad es de ustedes. Alguien de las últimas filas comentó: si de veras es nuestra que se vayan...

El enfermo aun languidece frente a las gráficas de temperaturas que semejan enormes montañas rusas, a la luz de su vieja veladora su rostro pálido revela largas noches de insomnio, ha encerrado el libro y se duerme aguardando el nuevo sobresalto de inquietantes pesadillas. ¿A quién culpará ahora de sus futuros males?

Madera de Gonzalo Paz Pérez.

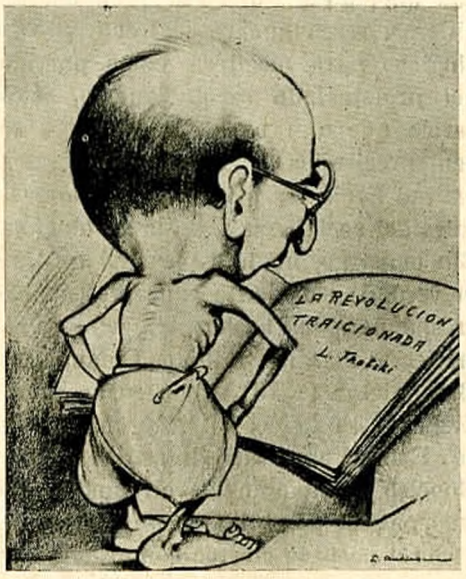
Radicales en Pañales*

John STRACHEY

CON cada año que transcurre, intermitentemente, a saltos y con interrupciones, pero de manera constante, aumenta la tensión general en el mundo y en relación con ese aumento una corriente de hombres y mujeres cada vez más amplia afluye hacia el campo socialista. En muchos casos se opera en las personas un cambio ideológico, total y repentino, lo que significa una sensación extraordinaria para quienes lo experimentan. Ese cambio implica una doble revelación. En unos cuantos meses, algunas veces en unas cuantas semanas, hombres y mujeres más o menos indiferentes y ciegos ante lo que ocurre en el mundo, fuera del campo de sus intereses personales inmediatos, adquieren conciencia no sólo del peligro en que hoy se encuentra todo aquello que tiene un significado positivo en la vida, sino también de la ruta que se vislumbra para lograr una vida mejor y más completa para ellos y para la humanidad.

Existe otra categoría de personas que desde hace largo tiempo ha tenido conciencia de la primera parte de este descubrimiento. Desde hace tiempo se han dado cuenta y han sentido la decadencia, gradual, pero inexorable, del mundo en que vivimos; pero por otra parte, esas personas pueden haber comprendido tan sólo hasta hace unos cuantos meses o tal vez semanas, la causa y la única solución viable. Posiblemente no ha sido sino hasta ayer cuando lograron captar la visión de las interrelaciones infinitamente complejas que existen entre una organización social y económica que ha dejado de funcionar eficientemente, y los males, aparentemente irremediables, que agobian al mundo en la actualidad. Tal vez hasta hoy se hayan dado cuenta, no sólo intelectualmente, sino sintiéndolo con todo su ser, de que las relaciones económicas y de clases existentes son las que están produciendo la desintegración social que se observa y que basta con abolir esas relaciones, substituyéndolas por un sistema más racional, para hacer desaparecer los espantosos síntomas de degeneración social que hoy presenciamos.

Aunque sea tan sólo el primer aspecto de la comprehensión del problema, es suficientemente significativo, pues permite entender, por vez primera, que cualesquiera reformas que se pretendan implantar dentro del orden social existente no bastan para remediarlo; que lo que en realidad la humanidad tiene hoy ante sí es la inminencia de una transformación definitiva, de aquellas que solamente han ocurrido en dos



o tres ocasiones anteriores durante toda la historia de la humanidad; y que nada que no sea una modificación básica de las relaciones dentro de las cuales los hombres trabajan para ganar su sustento diario podrá ser el medio de nuestra salvación. Así es que, aun cuando sólo se comprenda esta fase de la revelación socialista, su comprehensión tiene necesariamente que haber ocasionado una gran revolución mental.

Es precisamente esta comprehensión la que necesariamente conduce a rechazar en principio toda la filosofía política con la que casi todos nosotros fuimos amamantados. Esta filosofía es liberal en su esencia. Es una filosofía política que rechaza todos los conceptos de un desarrollo social que presenta distintas etapas y que, en particular, niega que inexorablemente existe una lucha entre las distintas clases de la comunidad y que esa lucha es la fuerza motriz que impulsa el desarrollo de la sociedad de una etapa a otra.

Si se rechaza esta filosofía política, debemos, entonces, buscar otra. Y la única alternativa que se nos presenta es la de esa filosofía que conocemos, de acuerdo con el nombre de su fundador, como marxismo; pero no es una fácil tarea la de modificar los fundamentos básicos que, de una manera consciente o inconsciente, han guiado todas nuestras acciones. No es de esperarse que durante algún tiempo, después de haber rechazado nuestro viejo credo, nos encontremos en la posibilidad de asimilar plenamente el nuevo.

Es así como ocurre, que en un momento como el actual, un número considerable de hombres y mujeres sinceros principian a actuar sobre la base de lo que ellos aceptan como nuevos puntos de vista, pero que, en realidad, no son frecuentemente sino versiones torcidas o caricaturizadas de la doctrina recientemente aceptada. Examinando ya hechos concretos, existen síntomas evidentes tanto en Inglaterra como en los Estados Unidos, de la aparición de una tendencia para la cual la mejor denominación que encuentro es la de "izquierdismo".

La característica esencial del "izquierdismo" contemporáneo es la de rechazar todo acuerdo o alianza con los diferentes sectores de la opinión progresista. Los "izquierdistas" típicos creen que quienes preconizan, tomemos por caso, un frente popular o un entendimiento de acción común entre liberales, socialistas y comunistas, son menos sinceros que ellos en la lucha por la abolición del capitalismo.

Yo no dudo de la sinceridad auténtica de la mayor parte de quienes han tomado esa posición de extremo izquierdismo. Indudablemente que creen ser los representantes únicos y selectos de la gran tradición revolucionaria, de la tradición de todas las luchas de los oprimidos a través de la Historia.

* Traducido del "New Masses".

Ellos, sin duda alguna, han observado, al igual que nosotros, las trágicas consecuencias de una política de concesiones y transacciones del movimiento obrero y piensan honradamente que la política de unificación de todas las fuerzas progresistas significa de hecho, seguir el curso de esa ruta desastrosa.

Sin embargo, estas personas padecen de una profunda miopía. El simple estudio de las obras de Lenin —cuyo nombre ellos usan constantemente—, no podría menos de convencerlos de que han mal interpretado de manera absoluta el carácter de sus enseñanzas. (Y sin duda todos los izquierdistas sinceros emprenderán tarde o temprano ese estudio que los convencerá de la verdadera situación.)

Al examinar el enorme número de obras de Lenin, se encuentra, como uno de sus principales pensamientos, la distinción que existe entre las diferentes clases de compromisos. Repetidamente encontramos a Lenin rechazando la idea, que aparecía entonces, al igual que hoy, de que es inadmisible para los socialistas científicos el celebrar acuerdos y compromisos con liberales y progresistas, o con otros grupos no socialistas. Lenin sostuvo por el contrario, que en ocasiones era necesario celebrar tales convenios, aun en un caso como el de Rusia, donde los liberales eran aliados poco seguros en la lucha común contra la reacción: "Unicamente aquéllos —escribía Lenin— que carecen de confianza en sí mismos pueden temer la concertación de alianzas momentáneas, aun con gente en la que sería un error confiar. Ningún partido político podría sobrevivir sin celebrar alianzas de ese género". (*Selected Works*, tomo I, p. 40). En verdad, Lenin se mostraba sumamente severo para todos aquellos que querían ser revolucionarios sólo para ostentarse como tales, y al respecto decía:

"Nosotros, los socialdemócratas, no podremos nunca hacer nuestra la consigna de 'ser más revolucionarios que nadie'". (Esta frase, típicamente "izquierdista", había sido usada por Parvus y Trotski a quien Lenin en este artículo duramente califica de "vejiga de aire"). "A nosotros no nos interesa el revolucionarismo del demócrata que se encuentra desligado de su base clasista, que compone frases, y que subscribe divisas populacheras (particularmente en el asunto agrario). Por el contrario, nosotros debemos criticar y desconfiar siempre de semejantes revolucionarios..." (*Selected Works*, tomo III, p. 34).

En realidad, Lenin expresó en forma contundente, que si la situación lo exigía "para el bien de la causa, el proletariado debería apoyar, no sólo a la vacilante pequeña burguesía, sino hasta la gran burguesía". (*Selected Works*, tomo IV, p. 170.)

Finalmente, en un artículo especial, dedicado al problema y titulado "Compromisos", Lenin expresó con toda claridad que, a su juicio, los compromisos pueden, en ciertos casos, ser necesarios. Decía así:

"En política, la palabra compromiso implica el abandono de algunas de nuestras demandas, la renuncia de parte de ellas, mediante un acuerdo con otro grupo. La idea común y corriente con respecto a los bolcheviques, idea fomentada por las calumnias sistemáticas de la prensa, es la que los bolcheviques se oponen a toda clase de compromisos con quienquiera que sea y en cualesquiera circunstancias. Tal concepto es elogioso para nosotros, como partido del proletariado revolucionario, pues revela que aun nuestros enemigos se ven precisados a reconocer nuestra lealtad hacia los principios fundamentales del socialismo y de la revolución. Sin embargo, no hay por qué ocultar la verdad: semejante concepto, no corresponde a los hechos. Engels, en su crítica al manifiesto de los Comunistas Blanquistas (1873), tenía razón al ridiculizar su lema: 'Ningún compromiso'. Esta es una frase sin sentido, decía Engels, puesto que las circunstancias frecuentemente obligan a un partido de lucha a aceptar ciertos compromisos y es absurdo rehusarse categóricamente a 'detenerse en las estaciones intermedias'". (*Selected Works*, tomo IV, p. 208.)

Nos es entonces imposible fijar un principio general que nos permita distinguir el tipo de convenios y compromisos que es necesario que los socialistas y comunistas acepten y los convenios y compromisos equivocados que, como ha ocurrido entre nosotros en Inglaterra, se han celebrado en el pasado con resultados ruinosos. Yo creo que es posible afirmar al respecto: Aquellos compromisos y convenios, que tienen el carácter de un arreglo franco y plenamente consciente entre distintos partidos, cada uno de los cuales representa, en último análisis, los intereses de distintas clases o subdivisiones de clases, no solamente deben ser tolerados, sino que son sumamente deseables. Y esto es así porque las alianzas de ese tipo permiten conservar intactos los principios, la filosofía política básica, de los partidos socialistas que las concertan; son simples convenios de acción común que los partidos socialistas y comunistas celebran con otros grupos porque saben que en determinada situación inmediata les es imposible obtener todo lo que desean.

El otro tipo de compromiso, de resultados verdaderamente catastróficos, es el que tiene lugar cuando un partido comunista o socialista diluye sus principios básicos, su filosofía política germinal como un medio para hacerse más aceptable, digamos por ejemplo, a ciertos grupos liberales. *Son los compromisos de esta naturaleza los que de hecho, alteran sustancialmente la naturaleza del partido socialista o comunista que los celebra.* Estos no son compromisos que se contraen franca y conscientemente con otros partidos de manera que permitan a cada uno de ellos conservarse incólume y que por lo que a los partidos socialista y comunista se refiere, se encuentren basados en los principios del socialismo científico.

Semejante tipo de compromisos implica una seria modificación que se introduce a la estructura de la organización obrera para satisfacer los gustos de los liberales o de las personas de la clase media, a quienes se pretende atraer. Estos compromisos son desastrosos porque, en último análisis, significan que el partido de la clase trabajadora que los acepta cesa necesariamente de subsistir como tal y se convierte, en la medida de los alcances del compromiso, en un apéndice o reflejo de la organización liberal o de la clase media con la que tiene tratos.

Este es precisamente el tipo de compromisos que el Partido Laborista inglés ha aceptado, con tan desastrosos resultados, durante los últimos veinte años, lo que, por otra parte, ha sido inevitable, pues el Partido Laborista inglés ha carecido siempre de una teoría política bien meditada y definida. Consiguientemente, nunca ha podido salvaguardar y consolidar su propia posición cuando se ha encontrado en la situación, en sí misma inevitable, de cooperar con individuos u organizaciones liberales, progresistas y representativas de la clase media. Dándose cuenta instintivamente, de su falta de comprensión de los principios socialistas, ha habido una resuelta oposición,

de parte de sectores importantes del Partido Laborista, a toda clase de convenios, por ejemplo, con el Partido Liberal, y eso ha ocurrido en circunstancias en las que un partido socialista genuinamente representativo de la clase trabajadora, que realmente se hubiera encontrado seguro de sí mismo, podría haber celebrado convenios de acción común con los liberales que indudablemente habrían redundado en beneficio de la causa de la clase trabajadora. Lejos de eso, el Partido Laborista se ha rehusado a admitir toda clase de convenios francos y precisos, con las organizaciones liberales y por el contrario, ha diluido cada vez más sus propios principios socialistas con la esperanza de atraer a los elementos liberales a la organización.

En mi opinión, al seguir esa táctica, el Partido Laborista ha actuado en la peor forma posible. No ha dejado de ser sectario en su actitud con respecto al liberal de la clase media y a los grupos y organizaciones progresistas, aunque, por otra parte, ha mermado en forma tal sus ya vagos principios socialistas, que hoy se encuentra en inminente peligro de convertirse en una mala copia precisamente de las organizaciones liberales con las cuales se ha rehusado a pactar abiertamente.

Tan desastroso resultado puede evitarse solamente si los socialistas adquieren un conocimiento firme de sus principios, un dominio completo del socialismo científico, de manera que no sientan ningún temor de trabajar en estrecha cooperación con individuos y organizaciones no socialistas al presentarse las circunstancias favorables para ello, puesto que, de acuerdo con las palabras de Lenin, únicamente quienes se encuentran seguros de sí mismos se atreven a trabajar en colaboración con personas que no son de confiar. Pero solamente podremos sentirnos seguros de nosotros mismos por medio de un esudio mucho más serio y profundo del que casi nadie, en el movimiento obrero americano o inglés, ha soñado en dedicar a los problemas políticos.

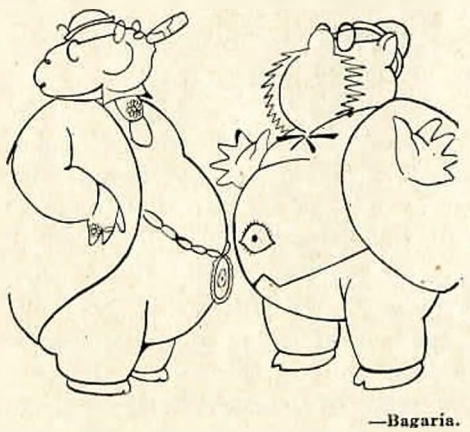
Por otra parte, esta es la única forma de establecer una relación honrada y firme con nuestros posibles aliados del campo liberal y progresista. Por ejemplo, me encuentro seguro de que los liberales me verían a mí, pongamos por caso, con la mayor suspicacia si intentara esfumar en alguna forma, las opiniones marxistas, que saben bien que yo sustento, como un medio para inducirlos a colaborar conmigo. No abrigo duda alguna de que la única base posible, sobre la que podíamos trabajar conjuntamente, consistiría en que desde un principio, tanto ellos como yo, descubriéramos nuestras cartas, definiendo perfectamente nuestros puntos de divergencia, y estableciendo una alianza que cubriese el amplio campo de los problemas inmediatos que se nos presentan en 1937 y con respecto a los cuales nos encontramos de acuerdo.

Es un hecho paradójico el de que el rápido aumento de personas que han logrado adentrarse en los principios del socialismo científico signifique, hasta cierto punto, un peligro. O mejor dicho, ese hecho tan importante no tiene todo el efecto que sería de esperarse para estimular el desarrollo de la opinión progresista y hasta puede obrar como un freno para ese desarrollo. Este resultado desastroso ocurrirá, ciertamente, si los hombres y mujeres recientemente llegados al campo socialista contraen la enfermedad que aflige a la política izquierdista: la enfermedad del sectarismo.

Es evidente que si quienes han principiado a comprender el socialismo científico se aislan formando una secta exclusivista, segregada de la masa de hombres hambrientos, esa actitud puede ser un serio obstáculo para la realización de la unidad de las fuerzas populares. Mientras más estudiamos la historia de los movimientos obreros en los países occidentales, en Inglaterra o en los Estados Unidos, durante el último medio siglo, mejor podremos comprender los defectos perniciosos que ocasiona el sectarismo. He estado leyendo recientemente la interesantísima autobiografía de William Z. Foster, "De Bryan a Stalin", donde explica el papel tan importante que han desempeñado las tradiciones profundamente sectarias de todo el movimiento izquierdista americano como obstáculo para el desarrollo de un movimiento de la clase trabajadora debidamente integrado y organizado.

Bien podríamos preguntar, ¿a qué se debe que socialistas y comunistas tiendan tan insistentemente en adquirir esa enfermedad política mortal? No hay duda de que el primer factor que predispone a ello, como dirían los médicos, es la intoxicación de que hemos hablado, que naturalmente afecta a la gente cuando se principia a comprender la situación mundial, gracias a la brillante luz que proporciona la teoría del socialismo científico. Pero el sectarismo que esta intoxicación produce debería ser de efectos breves. Además, el sectarismo, en Inglaterra por lo menos, ha afectado en forma particularmente intensa a grupos e individuos cuyo conocimiento del socialismo científico es de lo más superficial. Tal vez la raíz profunda de ese sectarismo se encuentre en la actitud mental de los pueblos de la Gran Bretaña y América.

Espero no ser mal interpretado si digo que esa actitud es el resultado de la tradición del pensamiento religioso. El procedimiento natural, para propósitos de carácter religioso es el de la formación de pequeñas sectas, pues el objeto de las personas que las integran es el de la salvación del alma y para ese objeto especial no es de importancia capital el contacto con el resto de la humanidad. (Me doy cuenta de que esto constituye la tradición religiosa, esencialmente protestante, calvinista y evangélica, y esa ha sido, precisamente, la tradición religiosa de los sectores de la población inglesa y americana que han creado el movimiento obrero). A mi juicio, un número considerable de personas que han alcanzado la revelación socialista (uso intencionalmente un término religioso), han reaccionado como si hubieran tenido una experiencia religiosa. Inconscientemente han creído que al convertirse en socialistas lograban la salvación de su alma; pero el objeto del socialismo no es el de salvar el alma de ningún individuo, por más estimable que sea. El objeto es el de salvar a la sociedad humana, conduciéndola a una etapa superior de desarrollo. Y esto no es posible de lograr si los socialistas se



—Bagaria.

—¿Sabe, don José, por qué luchan los trabajadores?
—¡Asómbrese! Para poder vivir mejor.
—¡Qué barbaridad! Eso es tener delirios de grandeza.

segregan del resto de la población. Lo anterior de ninguna manera significa que los socialistas deban abstenerse de organizarse entre sí. Por el contrario, uno de los más importantes principios del socialismo científico es el de la necesidad de una organización que debe tener el carácter de un partido político, mucho más altamente desarrollada, o mejor integrada, y más capaz de un mayor número de actividades múltiples que cualquiera otra organización humana conocida hasta la fecha; pero los socialistas deben encontrar la forma de crear esa organización sin proponer nunca a segregarse de las grandes masas de la población; lejos de eso, deben encontrar el medio para que su organización les permita un contacto más estrecho que nunca con el resto de la humanidad. Esto es, indudablemente, un doble proceso sumamente difícil, pero que debe realizarse.

Los pensamientos y las palabras del socialista deben diferenciarse de los de sus vecinos solamente durante el proceso de la asimilación de los principios del socialismo científico. Es inevitable que durante ese difícil período de asimilación, nosotros insistamos en las discrepancias entre los socialistas y quienes no lo son, pero una vez que el socialismo, como ciencia, haya sido debidamente comprendido, entonces debe llegar el momento en que el socialista vuelva a mezclarse con la multitud, enriquecido con lo que ha aprendido, pero al mismo tiempo más cerca de quienes no conocen la teoría, puesto que ha logrado obtener una comprensión incomparablemente superior, de los problemas y dolores de la humanidad contemporánea.

En sus conversaciones con amigos y vecinos no socialistas, el socialista maduro no se sentirá inclinado en lo más mínimo a hacer uso de una terminología especial, apropiada y esencial para la discusión científica entre socialistas. De esta manera será para aquéllos tan sólo una persona que ha logrado obtener una mejor visual y una mayor comprensión de los problemas generales, pero que se encuentra frente a los mismos problemas, sabe de las mismas dificultades, y toma parte en la lucha de la vida como cualquier otro. Por lo que se refiere a los grupos, al igual que ocurre entre los individuos, el partido formado por tales socialistas deberá conducirse en forma que parezca a cualquier persona como una agrupación de hombres y mujeres que han logrado equiparse en forma más adecuada para la lucha común.

Es cierto que esa posición ideal no ha sido alcanzada por ningún partido en Inglaterra o en los Estados Unidos, y por muy pocos socialistas o comunistas considerados individualmente, pero esta es una meta a la que debemos esforzarnos incesantemente por llegar. Por otra parte, no podremos siquiera aproximarnos a ella si no abandonamos totalmente la vieja actitud de salvar el alma individual por el hecho de convertirnos en miembros de una secta exclusivista. Nuestro propósito no es el de salvar almas, sino el de acumular el máximo de fuerzas contra el enemigo común.

Las terribles consecuencias del izquierdismo y del sectarismo, de que es a la vez causa y efecto, se han comprobado recientemente en el caso de la guerra civil española. El levantamiento que tuvo lugar en Barcelona, dirigido por el P. O. U. M. y por un sector de los anarquistas influenciado por esa organización, constituyó una verdadera tragedia, que estuvo a punto de regar con sangre toda Cataluña. No es exagerado decir que si los dos grandes grupos de obreros catalanes, las dos grandes organizaciones sindicales: la Confederación Nacional de Trabajadores y la Unión General de Trabajadores, hubieran iniciado una lucha armada, como estuvieron a punto de hacerlo, nada habría podido salvar a España de la conquista fascista. Tal como la situación existe en la actualidad, la falta de unidad de los trabajadores catalanes, que hasta estos momentos ha conservado casi inactiva a esa gran provincia durante el año de lucha, y que culminó con el levantamiento de Barcelona, ha perjudicado seriamente la causa republicana. Este ha sido y continúa siendo, un factor esencial que ha hecho posible el continuo avance de Franco.

Puede preguntarse: ¿Cuál fué el objeto de esa locura increíble a primera vista? Fué una acción típicamente "izquierdista". Fué un intento de obtener de un solo golpe todo lo que los trabajadores españoles desean. Sin embargo, en las luchas políticas, al igual que en las militares, los apresuramientos alocados no conducen a la victoria. Ante todo, es necesario analizar fríamente y con clara visión la verdadera situación y las consecuencias reales de la derrota y del triunfo en las distintas fases de la lucha. Solamente la falta de ese análisis cuidadoso pudo haber inducido a los "izquierdistas" de Cataluña a obrar como lo hicieron.

Es indudablemente cierto que la victoria del Gobierno español no ocasionará por sí misma, el establecimiento de una organización socialista en España. Sin embargo, ¿quién puede dudar de cuál será la significación del triunfo del Gobierno español en su desesperada lucha? Se está constituyendo un nuevo ejército, que cuenta con una dirección y una oficialidad proveniente de la clase trabajadora, un ejército estructurado sobre una base diametralmente opuesta a la del viejo ejército feudal español. ¿Quién puede dudar que un gobierno capaz de producir semejante ejército no sea mil veces digno de ser defendido con las armas por todo obrero español?

La situación mundial es muy crítica. Las fuerzas que tienden hacia la unificación del movimiento de la clase trabajadora sobre la base de una lucha multiforme contra la reacción, así como la conjunción de todas las fuerzas populares del mundo, se desarrollan lenta, pero seguramente. Al mismo tiempo, las fuerzas, tanto internas como ajenas al movimiento obrero que resisten esa movilización y unificación, son formidables. A mi juicio, el resultado de esta lucha histórica depende, en gran parte, de la habilidad de quienes trabajan por la unidad de no incurrir en "izquierdismos". Nosotros, en Inglaterra y en los Estados Unidos, nos encontramos lastimosamente retrazados en lo que se refiere a las cuestiones teóricas, pero los obreros ingleses y americanos tienen extraordinaria capacidad para discernir las características psicológicas que invariablemente se encuentran asociadas con el "izquierdismo", y no hay nada que les desagrade más que el sectarismo. No será posible construir el gran movimiento popular que debe llevar a la victoria, sino hasta que los que han llegado a comprender el socialismo científico se libren totalmente de esa enfermedad.

Vivimos días obscuros. Las fuerzas de la reacción todavía están a la ofensiva. Debemos llevar adelante a toda costa y con mayor rapidez que nunca, el profundo trabajo de reeducación que debemos realizar si es que hemos de ser capaces de construir ese movimiento amplio y profundo de masas que será capaz de vencer a las fuerzas del obscurantismo.

Precios Bajos o Crisis Segura

Rodrigo GARCIA TREVIÑO

Salarios, Precios y Hambre

EL aumento de salarios determinado por el pago obligatorio del día de descanso a los obreros, representa, como mucho se ha dicho, un 16.66 por ciento de la masa total de los jornales que se pagaban antes de establecido dicho pago. Como esta disposición no benefició a ninguno de los trabajadores que cobran por mes, la cifra total de emolumentos que se cubren a los trabajadores no ha crecido en la referida proporción. No obstante, en los últimos años los obreros han obtenido ventajas por otros conceptos, entre los que se destacan el alza del tipo del salario mínimo y algunas conquistas de orden sindical. En consecuencia, y exagerando quizá un poco, se puede decir que la masa total de sueldos y salarios de los trabajadores de todo tipo, ha crecido en los últimos tres años un veinte por ciento aproximadamente.

En el mismo lapso, los precios han subido en proporción mucho mayor. El promedio de artículos alimenticios que necesita una persona o una familia para vivir, recibe el nombre técnico de cesto de provisiones. Si el costo de este cesto de provisiones en 1934 se expresa por la cifra 100, en junio de este año debe expresarse por 177.76 en el Distrito Federal: 166.48 en los centros mineros; 182.11 en los ferrocarrileros; 188.96 en los petroleros y 179.37, como promedio, en los cuatro grupos o tipos de centros de consumo citados. Se puede establecer, pues, la conclusión de que de 1934 a junio del año actual, el costo de la vida registró en nuestro país, o por lo menos en los centros urbanos e industriales, un aumento de 79.37 por ciento. De dicho mes para acá los precios han seguido subiendo, y de enero a la fecha el alza ha sido tan grande, que difícilmente encontraríamos un caso semejante en toda la historia económica del país. Así lo demuestra el cuadro siguiente, en el que hacemos figurar tan sólo tres artículos de consumo fundamentales para no atiborrar de cifras la mente del lector.

PRECIOS AL MAYOREO EN EL DISTRITO FEDERAL DE MAIZ, FRIJOL Y HARINA DEL 2 DE ENERO AL 30 DE JULIO 1937

(2 de enero=100)

Fecha	MAIZ (Tonelada)	Indice	FRIJOL (Kilo)	Indice	HARINA (46 Grms.)	Indice
2 de enero	$ 106.67	100.0	$ 0.17	100.0	$ 11.38	100.0
29 de enero	„ 126.67	118.7	„ 0.19	111.7	„ 12.50	109.8
26 de febrero	„ 131.67	123.4	„ 0.21	123.5	„ 13.13	115.4
26 de marzo	„ 136.67	128.1	„ 0.21	123.5	„ 12.88	113.2
30 de abril	„ 146.67	137.5	„ 0.21	123.5	„ 12.88	113.2
28 de mayo	„ 156.67	146.8	„ 0.23	135.3	„ 14.75	129.6
25 de junio	„ 158.34	148.0	„ 0.23	135.3	„ 15.75	139.4
30 de julio	„ 160.00	149.9	„ 0.23	135.3	„ 16.13	141.7

La desproporción entre el aumento de la masa global de los salarios y sueldos y el de los precios es, como se ve, enorme. Demuestra dos cosas fundamentales. Primero, que el aumento de los salarios y de los sueldos no justifica ni es causa del alza de los precios. Segundo, que las modificaciones registradas en la economía de México en los últimos tres años han beneficiado a los capitalistas, perjudicando al pueblo consumidor y trabajador en general, sin excluir siquiera a los grupos obreros que gracias a su acción sindical han logrado aumento de salarios.

Los Hambreadores en Jauja

Prosiguiendo por el camino de las deducciones, resulta del todo explicable que la burguesía nacional y la extranjera que opera en México esté en el fondo satisfecha del estado de los negocios. Hace mucho tiempo (quizá nunca), que no tenía ganancias tan grandes. Pese a las lamentaciones y quejas aisladas a que desde hace mucho tiempo estábamos acostumbrados, hasta hace poco los capitalistas que operan en México estaban "encantados de la vida". Las huelgas, el reparto de tierras, la nacionalización de los ferrocarriles y otros acontecimientos semejantes, los tenían sin cuidado. Con el aumento mismo de los salarios sucedía algo parecido. No sólo no les reducía sus utilidades, sino que incluso les daba pretexto (entiéndase bien: PRETEXTO) para subir los precios y realizar una maniobra político-económica de que más adelante se hablará.

¿Ruido o Silencio?

Muy distinta ha sido la actitud de la burguesía y de sus servidores cuando el movimiento obrero organizado ha pretendido luchar con cierta energía, al frente del pueblo pobre y consumidor, en contra del alza de los precios. Hace cinco meses (el primero de abril de este año), la Confederación de Trabajadores de México presentó a la consideración de los Secretarios de Hacienda y Economía, Jefe del Departamento Agrario y Director del Banco Nacional de Crédito Ejidal, un estudio sobre el problema de la carestía, en el que señalaba tanto sus causas como las medidas de orden financiero y administrativo que deben ponerse en práctica para reducir la magnitud del problema, hasta donde esto es posible dentro del actual régimen económico. El documento, como a todo el mundo le consta, era de índole técnica y tenía un espíritu eminentemente constructivo. Comentándolo, "Excelsior" y "El Universal" reconocieron esto.

Contra lo que era de esperarse, alrededor del estudio de la C. T. M., se hizo el vacío más completo, a pesar de que la actitud inicial de toda la prensa importante prometía otra cosa. El hecho demostró dos cosas, una funda-

mental y otra secundaria; a saber: que por una o por otra razón las autoridades encargadas de velar por la buena marcha de la economía nacional, hacen el juego a los hambreadores del pueblo, y, segundo, que entre la mayoría de nuestros funcionarios está muy arraigado aún el espíritu antidemocrático de la omniciencia y la autosuficiencia, por lo cual creen que los ciudadanos sólo deben hablar cuando van a dar pruebas de conformismo o a aplaudirlos, mientras más servilmente, tanto mejor. Se supo, en particular, que los dirigentes del Banco de México se dolieron, con sensibilidad de crisálidas, a las justas críticas que la C. T. M. hizo al funcionamiento mercantilista de la institución. Hasta hoy no se ha sabido que el estudio haya sido contestado. (1)

La actitud del gran frente sostenedor de la carestía ante las observaciones hechas a principios de abril por la C. T. M., era ya un indicio de lo que sucedería después. Pero fué necesaria la gran manifestación obrera del 1º de agosto para que el espíritu pro-usura y hambre del pueblo de la burguesía y de sus servidores conscientes o inconscientes, se manifestara en toda su plenitud. El primer indicio de una verdadera acción popular contra la carestía, obrando en función de las reformas sociales y de los aspectos progresistas de la política del Presidente de la República, destapó la caja de Pandora de la reacción y de sus aliados francos, encubiertos y hasta... "marxistas" y "radicales". En abril nada más Sáenz de Sicilia y "sus cautines" tuvieron riñones suficientes para salir en abierta defensa de la Compañía de Luz. En agosto la cosa fué diferente.

Padilla y la Agilidad Senatorial

En el plano político, la ofensiva salvadora de las grandes utilidades capitalistas fué encabezada por el senador Padilla, so pretexto de "defender la tranquilidad del país", amenazada por Lombardo Toledano que denunciaba actividades "imaginarias" de la reacción y tenía la osadía, a fuer de buen "bolchevique y hombre a sueldo de Moscú", de amenazar los sacrosantos perbeneficios de la burguesía. Las declaraciones del Presidente de la República sobre la solidez del régimen y la necesidad de reducir al mínimo el número de huelgas (la primera errónea y la segunda inoportuna), dieron margen para que un grupo de senadores cardenistas mal interpretara los deseos del General Cárdenas, e hiciera frente único con Padilla, a quien menos de un mes antes se había enfrentado. Esta "agilidad" senatorial reforzó el frente reaccionario pro-carestía, y aunque el incidente se resolvió con un rotundo triunfo de la C. T. M., dejó una herencia doble y contradictoria: por una parte contribuyó a reforzar de manera permanente las filas de la reacción, en tanto que por la otra hizo ver al movimiento obrero hasta dónde llega "la amistad de los amigos".

"Marxismo" Vs. Obrerismo

Técnicamente, el movimiento provocado por los indicios de acción obrera contra la carestía tuvo diversas manifestaciones. Se destacaron las declaraciones de un burócrata bancario con ribetes de "marxista", quien en alguna ocasión hizo, a bombo y platillo, declaraciones (son su especialidad) contra Nicolás Rodríguez. Según este señor, la carestía es perfectamente lógica y razonable, pues según él, no obedece a más causa que a la influencia de las condiciones del mercado mundial sobre la economía del país. Hasta qué punto puede servir esto para hacer que los trabajadores se resignen a aguantar el hambre, lo dirá el próximo porvenir. Pero cuando menos justifica "doctamente" la no menos "docta" avaricia capitalista, por lo cual este señor mereció el aplauso de los periódicos "serios", que calificaron las declaraciones de marras de "imparciales y autorizadas".

Los que "No Soplan"

La actitud de ciertas altas autoridades frente al problema de la carestía es también objetivamente favorable a los encarecedores de los precios. La Secretaría de la Economía Nacional sustentó en alguna ocasión el antieconómico y contrarrevolucionario criterio (no rectificado hasta hoy), de que el alza de los precios es índice de vitalidad económica. Con frecuencia aprovecha, además, las más ligeras fluctuaciones descendentes de los precios de algunos artículos para afirmar que hay tendencia, "aunque ligera", a la baja. Esto no es, naturalmente, exacto. Desde hace lo menos año y medio se mantiene en los precios una tendencia alcista constante y acentuada, como puede comprobarlo el ojo más profano con la más ligera observación de las gráficas que se han publicado en otros números de esta revista, y en particular con el cuadro que se inserta en este artículo. Es probable que de esto no sea íntimamente responsable el titular de la susodicha Secretaría, quien a fuer de militar práctico no debe ser un técnico en asuntos económicos. Pero entendemos que estas cosas son tratadas en el Departamento de Comercio, el cual sí debería tener personal técnico responsable, aun estando a su frente una persona que no sea especialista en la materia y que en cierta medida puede pensar como hombre de empresa, dado que, según informes publicados hace meses por "La Prensa", tiene o tuvo ciertos negocios salineros importantes.

Rascacielos Reaccionario

En el ramo de propaganda, la reacción de la prensa ha sido unánimemente condenatoria para la lucha popular contra la carestía. Basándose en las actividades de los sectores que hemos mencionado, y en la de otros de menor importancia, ha coronado magníficamente el edificio emprendiendo una intensísima campaña, cuyos principales objetivos son: 1º, justificar el alza de los precios, o bien tratar de empequeñecer la gravedad del problema, no ocupándose de él y llamando simultáneamente la atención hacia asuntos que le son extraños, o hacia los aspectos positivos de la situación general y de la política gubernamental, por ejemplo (de este último defecto adolecen hasta ciertos periódicos obreros); 2º explicar totalmente el alza por medio de causas en apariencia incontrolables, a fin de fomentar el conformismo y la inacción de las masas; y, 3º, hacer responsable del encarecimiento de los artículos de primera necesidad al movimiento obrero y al aumento de salarios, proclamando lindezas como "el fracaso de los salarios altos" y otras por el estilo. Bien entendido, a esto último es a lo que se ha dado máxima preferencia, en virtud de que así se fomenta o se provoca la división en-

(1) La Secretaría de la Economía, por conducto de su Departamento de Comercio, contestó, cuatro meses después, con carácter de urgente. (Nota de la Redacción.)

tre el proletariado y las demás capas populares pobres, así como la desmoralización del movimiento obrero, la desconfianza hacia los líderes y aun la división y las pugnas intersindicales. A semejante campaña francamente reaccionaria y antipopular se han sumado, como no podía menos que ser, los líderes de la C. R. O. M. y de la C. G. T.

Recuperación por un Lado; Miseria por el Otro

La ofensiva, como se ve, ha sido fundamentalmente política. Desde el punto de vista económico y técnico los puntos de vista de la C. T. M. permanecen intactos y hasta se fortalecen a medida que pasa el tiempo. Sobre la base de la persistencia y agravamiento de la crisis histórica del sistema capitalista, existe ahora una situación económica mundial de recuperación, que de manera principal se manifiesta en España y en China por los que pueden ser prolegómenos de una nueva guerra mundial, así como por una desenfrenada carrera universal de armamentos. La coyuntura tendrá que desembocar necesariamente, breve plazo, en la susodicha matanza internacional, que será seguida de la revolución socialista, o en una nueva crisis cíclica más tremenda que la iniciada en 1929, como lo demuestra el carácter de la recuperación en los Estados Unidos, país que desde diciembre de 1936 sobrepasó el nivel de producción industrial de 1929; pero en el cual se ha renovado el aparato técnico de la industria, por cuya causa el rendimiento del trabajo es superior en un 40% al de 1929, existiendo, en consecuencia, cerca de diez millones de obreros sin trabajo que no han podido ser reincorporados al proceso productivo. Además, la crisis agrícola persiste y, por contradictorio que parezca, la agricultura estadounidense tiene hoy un carácter feudal-bancario, que determina el que los granjeros hayan percibido en 1936 tan sólo el 38.5 por ciento de los precios de sus productos, siendo así que en 1929 disfrutaron del 50.1 por ciento. Todo por estar muy endeudados con los bancos, y no obstante la política del Presidente Roosevelt. La recuperación económica y su carácter motivan el alza mundial de los precios, que influye, naturalmente, sobre la situación nacional, y que la C. T. M. reconoció cuando dijo que el alza tiene causas inherentes al régimen capitalista; pero paralelas a las cuales hay otras específicamente nacionales, tanto de carácter "natural", es decir, inseperables del capitalismo, cuanto "artificiales", o sea que pueden aminorarse o liquidarse sin modificar el sistema social imperante. Por esto la C. T. M. sustenta el criterio de que la lucha actual contra los altos precios únicamente puede perseguir objetivos parciales, estando supeditada la solución integral del problema a una revolución de carácter social, que ahora no está en México a la orden del día.

Las Causas "Autónomas" de la Carestía

La C. T. M. se colocó, pues, en un plano absolutamente realista, y a fin de señalar los remedios parciales contra la carestía, investigó primero las causas nacionales que la agravan. Estas causas son:

a), reducción o estancamiento de la producción agrícola, que siendo paralela a un rápido crecimiento de la población equivale a una crisis agrícola crónica;

b), estructuración monopolista de los principales renglones de la economía nacional;

c), encauzamiento indebido de las inversiones, que provoca el desarrollo inconveniente de ciertas ramas de la actividad económica y el estancamiento de otras, que urge fomentar. Todo esto tiene, como factores principales de agravamiento, la falta de espíritu moderno de empresa de la burguesía nacional y el encauzamiento netamente mercantilista del crédito, que descansa en el criterio estrecho de los directores del banco central, cuyo mayor timbre de gloria consiste en presentar grandes utilidades al fin de cada ejercicio, sin preocuparse de la fuente de ellas;

d), orientación del presupuesto oficial de egresos, que aunque considerada aisladamente es quizá buena, al obrar en función de lo dicho en el punto anterior lanza a la circulación grandes masas de dinero, que se convierten en factores de inflación, en virtud de que provienen casi siempre de fuentes que no son inmediatamente productivas;

e), principios de inflación monetaria, que reconocen como causa tanto el aumento de la masa de dinero en circulación cuanto los fenómenos enunciados en los incisos c) y d).

Los "Fomentos" de la C. T. M.

Derivándose de tales premisas, los paliativos de la carestía propuestos por la C. T. M. persiguen como finalidad principal "una nivelación tan grande como es posible lograrla en este régimen social, entre los sectores básicos de la actividad económica, la producción y el consumo, así como las diversas ramas en que se descompone cada una de ellas".

De una manera concreta tal objetivo se puede lograr poniendo en práctica dos medidas fundamentales: I, la rápida solución del problema agrario, a fin de que dándose bases firmes a la agricultura nacional desaparezcan los motivos y pretextos de la crisis crónica de la producción agrícola; II, canalización del crédito hacia una modernización de la técnica agrícola y hacia el fomento de aquellos renglones de la actividad industrial cuyo desarrollo sea más conveniente, desviando las inversiones en la proporción adecuada de las que no representan en el fondo actividades productivas. Además, los siguientes recursos auxiliares:

a), intervención urgente del Estado en los monopolios existentes, para destruir la fijación arbitraria que hacen de los precios y de los salarios de las personas que directa o indirectamente dependen de ellos, a reserva de la revisión total de la estructura y del funcionamiento de los mismos monopolios, para desbaratar su perniciosa influencia en la vida económica del país; b), revisión urgente de las tarifas arancelarias con el objeto de poner en condiciones a la producción nacional, a fin de que sus artículos estén al alcance del poder adquisitivo de las grandes masas de la población; c), revisión urgente de las tarifas de los ferrocarriles, de los autotransportes y de los barcos, con el objeto de que los productos agrícolas puedan ser distribuidos oportuna y eficazmente hasta en los lugares más apartados del país; d), aunque ya se ha dicho que la política de la importación de cereales y de otros productos agrícolas, como sistema, sería perjudicial para los intereses económicos nacionales, como una medida extraordinaria y única, de verdadera emergencia, para evitar las

ocultaciones sobre todo, la importación del maíz puede ser útil si se fija la cantidad y el precio de una manera adecuada".

Ante estas opiniones, y ante la recomendación de semejantes medidas, los defensores de los precios altos, desde los fascistas del tipo del senador Padilla, hasta las crisálidas y los burócratas bancarios, se han sentido tan alarmados que en una u otra forma, invocando a la corte celestial en masa, poniendo en juego su influencia para evitar publicidad, o movilizando su sapiencia, han tratado de ahuyentar no el espectro, sino la persona misma del horrendo bolchevismo.

Cafiaspirinas Patronales

Hay entre nosotros, sin embargo, aunque muy contados, representantes hábiles de la clase patronal, que se dan cuenta de que a la larga la carestía provocará o acelerará el estallido de una crisis económica de tremendas consecuencias para el país entero. "El Universal" de 20 de agosto pasado publicó, bajo el rubro de "El Unico Remedio contra la Carestía", declaraciones de "un conocido hombre de negocios, que no quiso que se publicara su nombre", en las que se pueden leer cosas como éstas: "para que los precios bajen hace falta producir mercancías con abundancia tal que pueda abastecerse la demanda que hay de ellas y aún más... La única posibilidad para conseguir este resultado es que el ahorro nacional se desvíe de las inversiones a que se dirige actualmente, como en las hipotecas y construcciones y se resuelva a fomentar el establecimiento de empresas comerciales e industriales, por el canal de los préstamos a largo plazo, pues es lo que principalmente hace falta... Nadie presta en México a largo plazo en la forma en que podría aprovechar tal préstamo la industria, esto es, con réditos moderados y sobre obligaciones o títulos expedidos por las empresas recién formadas o las que existen ya. Para lo único que se presta en este país es para que circule lo que se produce, que es muy poco, y para lucrar, para sacar una "renta" que permita al dueño del dinero, vivir con pocas preocupaciones".

Este hombre de empresa pide, naturalmente, "garantías sociales y legislativas", como las pide también el movimiento obrero, nada más que entendiéndolas de modo diferente. Sin embargo, y en esto sin duda coinciden ambos parcialmente, considera "que éstas (las garantías), vendrían a consecuencia de una poderosa organización productiva suficientemente organizada para demostrar a los descontentos que por ese camino podrán obtener más ventajas que por el que siguen ahora". Este señor olvida la producción agrícola, ocupándose nada más de la actividad industrial y mercantil. Pero en lo que se refiere a la crítica del sistema de crédito y a las modificaciones que necesita desde el punto de vista técnico, coincide en el fondo, al cien por ciento, con la afirmación de la C. T. M., sobre el espíritu netamente mercantilista de nuestros banqueros y con la necesidad (volvemos a citar) de buscar "una nivelación tan grande como es posible lograrla en este régimen entre los sectores básicos de la actividad económica, la producción y el consumo, así como entre las diversas ramas en que se descompone cada uno de ellos".

El aspecto técnico es, empero, tan sólo una parte del asunto. Los resultados y aun las posibilidades de aplicación de un procedimiento técnico cualquiera dependen del criterio social con que se lleve a la práctica o bien de la magnitud de su realización. Si, por ejemplo, la cosa se reduce a la modalidad de préstamos a largo plazo que hace pocos días se acordó que conceda la Nacional Financiera, que cuenta con un capital aproximado de seis millones de pesos, no hay más remedio que convenir que valen más las palabras que los préstamos. Las previsiones hechas por las izquierdas van siendo reconocidas por todo el mundo. El autor del presente artículo publicó en "El Universal" de 11 de diciembre pasado un artículo titulado "A PRECIOS ALTOS SUB-CONSUMO Y CRISIS", cuyo solo nombre basta para expresar su contenido. La C. T. M., decía en su estudio de abril que de prolongarse la actual situación "sobrevendrá un estado de crisis de carácter general. Estimulados por las perspectivas de buenos negocios (que prometen los altos precios), los industriales y los comerciantes han activado o aumentado, unos la producción y otros las compras. El optimismo cesará cuando pasado cierto límite del poder adquisitivo de los compradores, las ventas no puedan realizarse con la rapidez prevista y las mercancías no encuentren, en consecuencia, una pronta salida." El Banco Nacional de México, en su "Examen de la Situación Económica" correspondiente a julio pasado, dice a la letra: "nuestra crónica de la situación económica de este mes, indica que se inicia en la industria manufacturera una cierta acumulación, no muy acentuada, de mercancías terminadas y no vendidas. Lo cual significa que algo ocurre grave, del lado de los consumidores. Esto quiere decir que los gastos de alimentación se han ampliado por el alto precio de los artículos que en ella entran; que los demás consumos comienzan a disminuir, lo que será el principio de una cadena de perturbaciones y calamidades que importa evitar a todo trance".

Las Cataplasmas Presidenciales

Y otra serie de casos podríamos citar sobre la comprobación que las tesis obreras van encontrando. Pero basta recordar el Informe al Congreso de la Unión leído por el Presidente de la República el primero de septiembre pasado, documento en el cual el general Cárdenas dijo que para remediar los graves problemas creados por el alza de los precios, es urgente tomar las siguientes medidas: "fomento a la inversión de capitales en actividades productivas...; estímulo mayor para la producción agrícola...; reducción del tipo de interés a créditos directos a la producción, elevando en cambio los destinados a los acaparadores y almacenistas...; activar, con la intervención de las Instituciones Nacionales de Crédito, la circulación de los productos acaparados o mal distribuidos...; establecer una Bolsa Nacional de Productos Agrícolas, cuyo plan de organización ya se ha formulado, sin perjuicio de favorecer la importación de mercancías, regulada por el Estado...; castigar severamente a todos aquellos que contribuyan a crear un aumento artificial de los precios, para el efecto el Ejecutivo Federal presentará en breve ante el H. Congreso la Ley Orgánica del Artículo 28 Constitucional en materia de monopolios ilícitos...; en materia de crédito, el Gobierno se propone lograr que los capitales inactivos se conviertan en un factor de fomento económico, mediante los canales ade-

cuados de inversión que se establezcan..." Con diferencia de palabras, más precisión de medidas y de medios concretos, que no eran asuntos del resorte un estudio de carácter general como el de la C. T. M., los puntos de vista del Informe Presidencial coinciden con los de la propia C. T. M. Y conste que esto no significa que consideremos que nadie ha copiado a nadie, ni que éste dió consejos a aquél. La comparación de lo dicho por la C. T. M., y lo que el Presidente anuncia que se va a poner en práctica, sirve simplemente para demostrar que el movimiento obrero vela, y por cierto con tino, por los intereses del pueblo. Así, además, se puede plantear sobre firmísimas bases un dilema: o el Gobierno de la República, los banqueros y ciertos capitalistas aislados se han convertido al bolchevismo, o bien el programa de la C. T. M. para luchar contra los precios señalaba puntos de vista constructivos, realistas, que no soñaban con resolver el problema radicalmente dentro del capitalismo, que no querían adelantar etapas históricas y que son adecuados a las circunstancias.

Un Dilema Peliagudo.

El problema de los altos precios ha adquirido una gravedad tal, que sin exageración puede decirse que el tomar medidas adecuadas contra la carestía es asunto de vital importancia para el régimen actual, no sólo ya para los consumidores. El programa esbozado por el Presidente de la República en su reciente Informe contiene, a nuestro entender, opiniones atinadas. Falta únicamente que se lleve a la práctica y que al realizarse no se reduzca a proporciones homeopáticas, como sucedió con los préstamos a largo plazo, de que arriba se habló. Hay que insistir, empero, suceda lo que suceda, que el problema no tiene verdadera solución dentro del régimen capitalista en que vivimos, y que todo lo que ahora se haga, por importante que sea, tendrá el mero carácter de paliativo. El "control de los precios" (tesis del Partido Comunista) es imposible; admitir lo contrario equivale a ponerse en el camino de la teoría de la economía dirigida dentro del régimen capitalista.

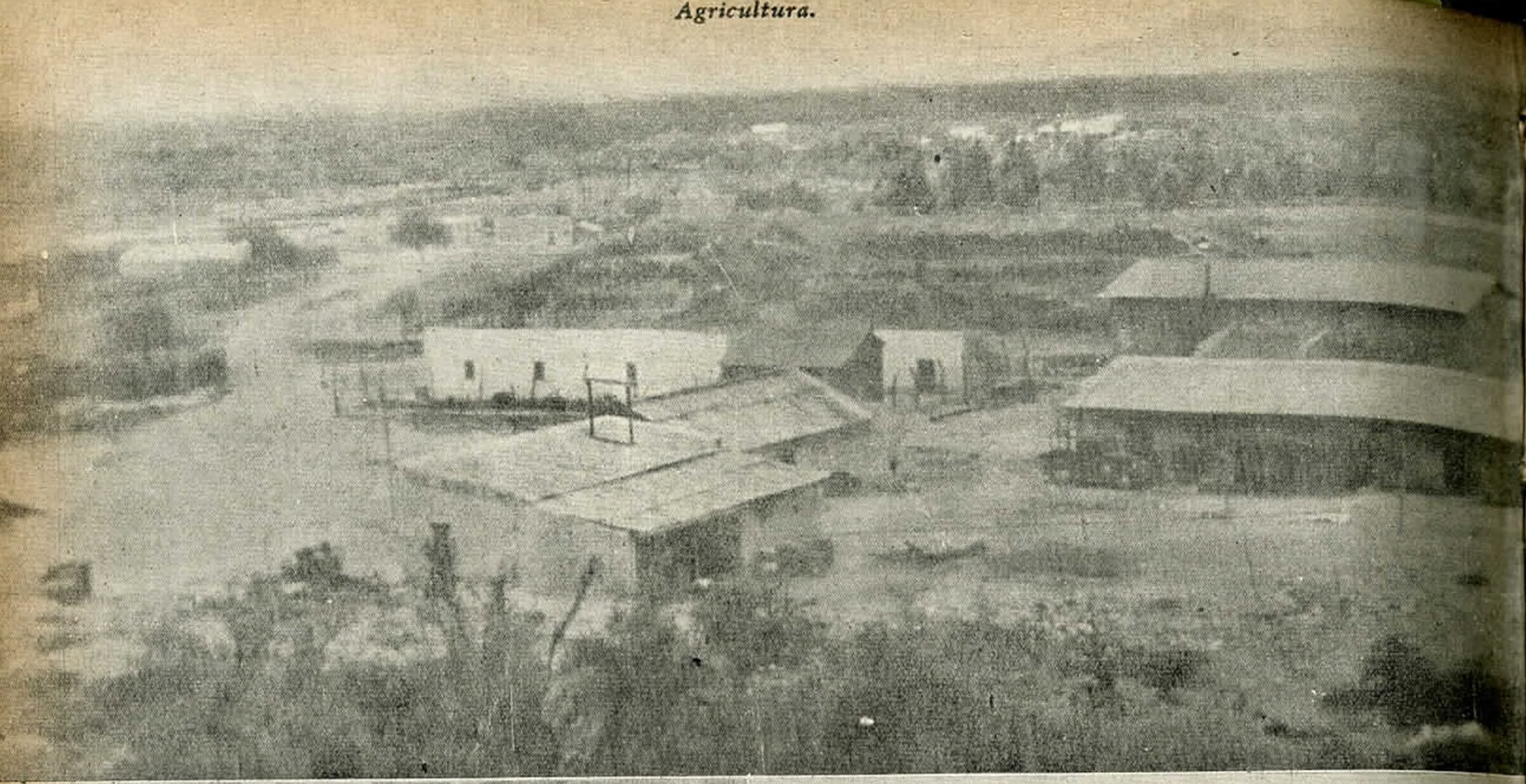
Pero con todo y estas limitaciones, que es honrado y revolucionario reconocer, tampoco es correcto fomentar la acción desordenada y anárquica de las masas desesperadas por el hambre. La acción popular es indispensable; tan indispensable que sin ella las medidas gubernativas o técnicas perderán gran parte de su efectividad económica y estarán vacías de contenido revolucionario. Pero debe ser una acción organizada. Uno de los aspectos esenciales del asunto es el político-social. A reserva de extendernos sobre él en otra oportunidad, terminamos repitiendo lo que se dijo en el editorial del número de FUTURO correspondiente al pasado abril:

"El gran dilema del momento actual es el siguiente:

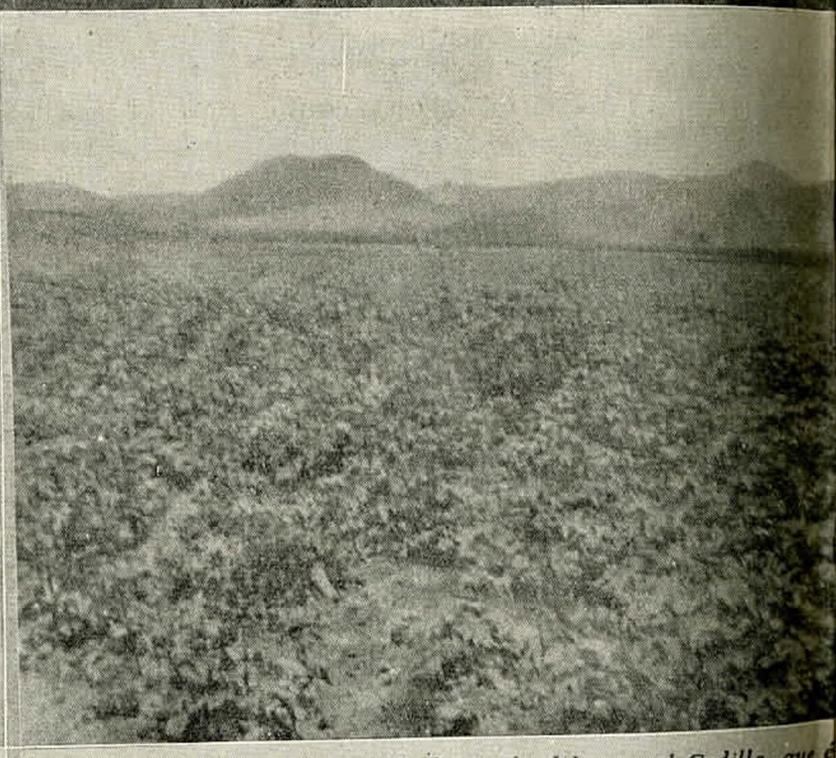
"O lucha popular triunfante contra la vida cara, que significaría la unión de las fuerzas progresistas de México;

"O agudización de la crisis y de la miseria popular, que equivaldrá a la división del pueblo y a la conquista de nuevas bases económicas y políticas por la reacción, que a su hora implantaría en México un régimen fascista".

La manifestación de la C. T. M. contra la carestía, el 1º de agosto. —Foto de Covarrubias.



lire usted mi sistema de canales . . . ¡Si usted supiera cómo empezó esto . . . !



Maíz, jitomate, de todo hay en la hacienda del general Cedillo, que personalmente, cuida amorosamente.

Fotografías y leyendas tomadas de TODO.

EL GRAN DUCADO DE "LAS PALOMAS"

"...Siempre fuí un agrarista convencido, y ese es mi único ideal; la tierra, la tierra para todos. Y eso que es mi ideal, que siempre lo fué y que siempre lo será, lo he realizado con satisfacción..."

General Saturnino Cedillo.

El Agrarismo en Marcha

Manuel MESA A.

CUANDO en la Convención del P. N. R., verificada en Querétaro, se discutió la resolución dada al problema agrario de México en su aspecto de restitución y dotación de tierras a los pueblos, fué evidente y clamorosa la opinión de la asamblea sobre que, hasta entonces, la reforma había defraudado las esperanzas de los campesinos; que las dotaciones de tierras a los poblados eran mezquinas hasta lo increíble y la parcela ejidal de terrenos de cultivo apenas bastante para dar una pobre ayuda a los proletarios del campo; que la tramitación de los expedientes tardaba meses y aun varios años para resolverse, desesperando al campesino que durante todo ese tiempo carecía de trabajo y era víctima de la explotación de líderes políticos sin conciencia y sin responsabilidad social y de las guardias blancas; que las autoridades agrarias, de preferencia muchos funcionarios, habían utilizado el agrarismo para "hacer fortuna, para sostener amantes que lucían variadas y lujosísimas joyas" y convertido el procedimiento agrario en rico filón de explotación de campesinos y terratenientes, que en el estira y afloja de las ambiciones personales habían venido luchando, para librarse de las afectaciones los terratenientes, o para obtener mayores y mejores dotaciones los ejidatarios.

La Convención del P. N. R. se pronunció entonces por hacer más expedita la aplicación de las leyes agrarias, por centralizar en un departamento del Gobierno Federal todas las funciones relativas a la restitución y dotación de tierras y aguas a los pueblos, por entregar las mejores tierras a los campesinos y por intensificar, en fin, la acción agraria en todos sus aspectos. Sin embargo, al discutirse y aprobarse las reformas relativas al artículo 27 constitucional y, principalmente, al expedirse el Código Agrario, las aspiraciones de mayor fondo de la asamblea de Querétaro fueron o defraudadas o mistificadas, pues ni se eliminó la intervención de los gobiernos de los Estados en la tramitación de los expedientes agrarios, ni se amplió el derecho de dotación a todos los campesinos y, sobre todo, se mantuvieron y aumentaron toda esa serie de limitaciones para efectar la propiedad privada, que han impedido dar solución integral y completa al problema de la tierra.

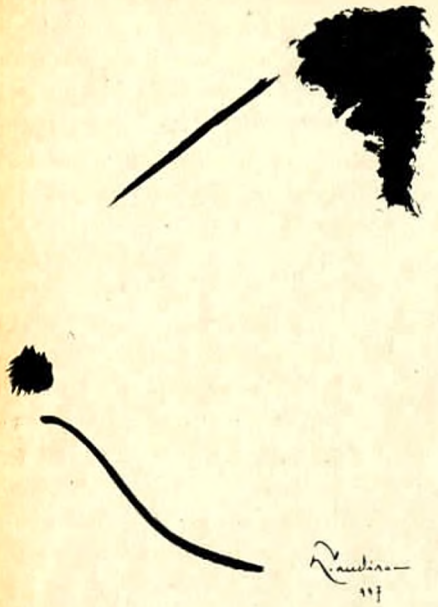
En el artículo 51 de ese Código se declaran inafectables por vía de dotación, además de las superficies que no excedan de 150 hectáreas en terrenos de riego y 300 de temporal, las que estuvieron cultivadas con caña de azúcar, plátano, café, cacao y árboles frutales. Además, las tierras ocupadas con plantaciones de alfalfa, henequén, maguey y otros agaves industriales pueden excluirse de las dotaciones, si existen con anterioridad de seis meses a la fecha en que se publique la solicitud ejidal, o que durante la tramitación de los expedientes, los presuntos afectados se comprometan de manera absoluta a proporcionar tierras que en cantidad y calidad les correspondan como afectaciones, siempre que las propuestas se encuentren dentro del radio de siete kilómetros del poblado solicitante.

De esta manera, en regiones como la península yucateca, los campesinos quedaban imposibilitados de recibir ejidos, pues la mayor proporción de las tierras cultivables se encuentran ocupadas con henequén y difícilmente los latifundistas podían disponer de otras que ofrecer de acuerdo con ese ordenamiento. Toda la población agrícola de esa región está concentrada en la parte Noroeste de ese Estado y las tierras de cultivo sembradas de henequén desde hace muchos años, y si el problema había de resolverse tratando de dotar a los mayas con los terrenos situados al Sur, en la inextricable e inclemente selva tropical, donde la vida humana es casi imposible, se condenaba a los campesinos yucatecos a una vida peor que la que como esclavos habían llevado en el latifundio henequenero.

Pero el agrarismo está en marcha, la opinión revolucionaria del país ha desenvuelto el movimiento agrario y transformado radicalmente sus ideas y propósitos. Los campesinos de todas las regiones, lo mismo los de la Laguna que los de Yucatán han extremado sus demandas y el actual Gobierno, interpretando el sentir general, no de los técnicos de gabinete que en 1915 hicieron la ley del 6 de enero, sino el clamor de los proletarios que al ponerse en contacto con el Presidente Cárdenas demandan y exigen tierras, reformó el Código Agrario vigente para poder dotar las tierras a quienes habían estado privados de ellas desde hace 20 años y para destruir en sus raigambres más profundas y fuertes este árbol corpulento y endurecido del latifundismo, que sólo frutos malos ha dado.

Las reformas del 9 de agosto de 1937 merecen ser analizadas y comentadas ampliamente. Señalan un paso más en la marcha decidida del agrarismo, que salva abismos y destruye obstáculos. Permitirán liquidar la etapa del feudalismo y representan un medio para desenvolver la acción agraria y encontrar nuevos cauces a la solución integral del problema.

El artículo 34 se reformó ampliando el radio de siete kilómetros a partir del lugar habitado más importante del núcleo de población solicitante que se señala como límite para la afectación de propiedades, con el fin de integrar



El General Lázaro Cárdenas

las unidades agrícolas ejidales que según el artículo 66 del mismo Código deben formarse. Se imponía esta modificación, pues la distancia señalada es absolutamente arbitraria para resolver cada caso concreto en los muy diferentes lugares de la República, donde las dotaciones podían presentar problemas muy especiales. El Código Agrario en este y en muchos otros aspectos, contiene normas fijas que resultan absurdas para proyectar la dotación de tierras a los pueblos, como la de fijar una extensión igual a las parcelas ejidales, cualesquiera que sean las condiciones de los terrenos de cultivo.

También se reformaron los artículos 36 y 37 precisando los términos relativos a la extensión que debía fijarse a las propiedades afectables, para los efectos de aplicación del Código Agrario. Dice el artículo 36 que la superficie de las fincas para los efectos de dotación "será la que tengan en la fecha de la publicación respectiva", y la reforma expresa que "la superficie será la que tengan las propiedades afectables en la fecha de la publicación de la solicitud o del acuerdo que inicie el procedimiento de oficio"; expresión más clara que, además, contiene una idea de extrema importancia: que el procedimiento agrario puede iniciarse de oficio, es decir, sin necesidad de que los interesados presenten solicitud de ejidos.

La modificación del artículo 37 consiste en considerar formando un solo predio, los diversos terrenos que pertenezcan a un mismo dueño "aunque se hallen aislados entre sí" dice el artículo reformado, en lugar de "los diversos predios que, aunque aislados, sean de un mismo dueño en cada entidad federativa". Nada más lógico que suprimir esta última condición, pues que pueden existir propietarios con un predio en cada uno de los Estados, que en conjunto representen un latifundio. Las modificaciones de este artículo señalan, además, las condiciones en que los fraccionamientos de las propiedades se juzgarán como simulados y que son: cuando el usufructo de una o más fracciones se reserve para el primitivo propietario o para alguno de los fraccionistas o para un tercero; cuando no haya deslinde o señalamiento efectivo sobre el terreno; cuando en general se compruebe que, a pesar del fraccionamiento, la concentración del provecho obtenido, la explotación de las diversas fracciones o la acumulación de los beneficios provenientes de las mismas, se hace en favor de una sola persona.

La aplicación de las leyes agrarias se había venido entorpeciendo por la conducta seguida por muchos propietarios que han simulado fraccionamientos, para quedar dentro de los límites fijados a la pequeña propiedad por el Código Agrario. En todo el país, solapados y aun ayudados por muy diferentes autoridades, los latifundistas han recurrido a la artimaña de dividir entre sus parientes cercanos o lejanos, niños o ancianos, la propiedad de que son dueños y se imponía la reforma, para que resulte efectiva la destrucción del régimen que combate el agrarismo. Además, es evidente que en muchas zonas hay escasez de terrenos de cultivo disponibles para satisfacer las necesidades agrarias de los pueblos y resultaba irritante, insostenible, la supervivencia de una gran propiedad cuando vivían cerca o dentro de ella campesinos que no poseían ninguna.

Entre las reformas más importantes se encuentra la del artículo 45. "Los peones y los trabajadores de las haciendas tienen derecho a obtener ejidos y a formar nuevos centros de población agrícola; para el efecto serán considerados en los censos que se levanten en los expedientes agrarios que se instauren a petición de aquéllos o en los correspondientes a solicitudes de poblados que se hallen dentro del radio de afectación de que se trate, en cuyo caso las autoridades agrarias procederán de oficio". Se imponía esta reforma en Yucatán, donde la población económicamente activa de agricultores estaba constituida principalmente por peones y donde privar a éstos del derecho a la tierra hubiera constituido la más grande ignominia. Se impone este mismo criterio en toda la República, pues la exclusión de los peones en las dotaciones ha significado el fraude más escandaloso a la reforma. Todos los agraristas del país, la convicción unánime de quienes han concebido un futuro y una vida mejor para México, es la de que mientras existan las masas de peones que todos conocemos, ni habrá terminado la revolución, ni habrá posibilidades de que la agricultura progrese o de que los campesinos se eduquen y constituyan la población sana y fuerte que ha de dar nueva vida social, distinta a la semi-colonial que padecemos.

No menos importante es la reforma consistente en que las autoridades agrarias ordenarán para la mejor solución de los expedientes ejidales, que en los trabajos relativos a la dotación de tierras se abarquen todos los núcleos de población que deben ser beneficiados, dentro de regiones agrícolas ejidales. Se obtiene así mayor unidad en el reparto agrario. En regiones como Yucatán y La Laguna, que no son únicas en la República, pues ahí está la zona cafetera de Chiapas, la del plátano en Tabasco o la del arroz y el trigo en el Yaqui, se logrará integrar unidades ejidales con caracteres comunes, de economía agrícola homogénea, donde el cultivo de la tierra, la industrialización de los productos, la impartición del crédito y aun la labor educativa para formar agricultores capaces, puedan hacerse en conjunto y no dentro de la anarquía derivada del trabajo de minúsculas parcelas, explotadas según fueran las aptitudes o necesidades, las ambiciones o propósitos, las energías o los elementos de trabajo de los ejidatarios. Se evitará, además, la dispersión de los ejidos y todas las consecuencias nefastas que se presentan con la presencia de núcleos de población desconectados, sin unidad social, que se combaten entre sí, que crean intereses antagónicos y mantienen pugnas que los desvitalizan.

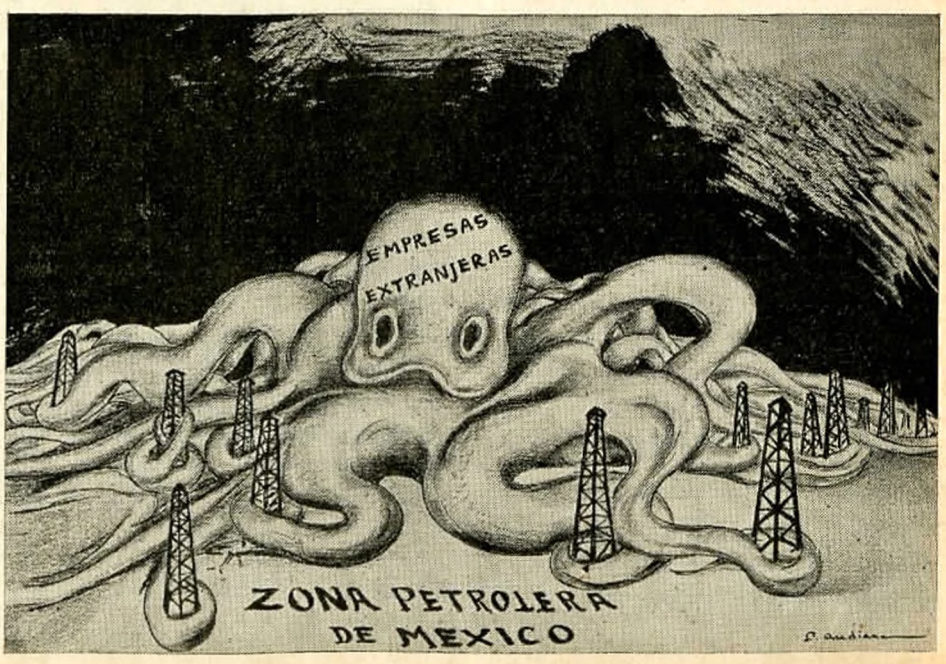
En el mes de febrero de 1936 la Liga de Agrónomos Socialistas presentó ante el Congreso de Unificación Proletaria que dió origen a la C. T. M., una ponencia sugiriendo la creación de sistemas ejidales en los que la dotación

de tierras se hiciera teniendo en cuenta las peculiaridades de cada una de las regiones económico-agrícolas en que se podía dividir el país. La reforma del artículo 66 del actual Código Agrario tiene este propósito, y complace comprobar que en el caso de Yucatán, como se hizo antes en la región lagunera, se haya modificado radicalmente ese procedimiento arbitrario de hacer las dotaciones a medida que se iban presentando las solicitudes de tierras, sin tener en cuenta las necesidades de todos los campesinos de una misma zona, sin orden en el tiempo ni método alguno en los procedimientos. ¿Quién no conoce los resultados de esa acción dispersa, toda ella plagada de errores y contradicciones? Pueblos contiguos en los que la dotación ha planteado luchas irreconciliables por la posesión de terrenos que unos y otros consideran tener derecho a cultivar; rencillas enconadas entre los campesinos por la preferencia que su decisión agrarista en algunos casos, la influencia política en otros, o el dinero corruptor en los más, había dado por resultado ocupar terrenos trabajados tradicionalmente por otros; la desintegración social de una clase, en fin, que debía mantenerse unificada y fuerte.

Por último, la modificación del artículo 139 estableciendo que "en los ejidos que tengan cultivos que requieran un proceso de industrialización para la venta de sus productos (como el henequén y el algodón, el café y el tabaco, el arroz y la caña de azúcar, el cacao y el chile), y exijan inversiones superiores a la capacidad económica individual de los ejidatarios, la explotación se organizará en forma colectiva, sin perjuicio de adoptar este sistema en todos los casos en que sea conveniente para el mejor desarrollo de la economía ejidal". Se ponen así los cimientos que han de sostener un nuevo sistema de producción que sustituya los antieconómicos del cultivo individual de la parcela ejidal No más los minúsculos lotes cultivados con las plantas y los procedimientos que elijan los ejidatarios; no más la imposibilidad para éstos de disponer de los elementos para preparar o beneficiar sus cosechas y dejar en poder del llamado industrial la mayor parte de la utilidad de su trabajo; no más los inconvenientes que se derivan de la iniciativa privada, sin interés por los generales de una zona o del país y sí el aprovechamiento máximo de la fertilidad de las tierras, la prevención y combate eficaz de las plagas agrícolas, la distribución de la producción de acuerdo con el consumo, hasta lograr (alguna vez) desterrar la producción con propósitos de lucro.

¿Bastarán estas reformas para asegurar el bienestar de Yucatán y liquidar el feudalismo? Nos tememos que no, porque se ha dejado incrustado en los ejidos el peligro de la pequeña propiedad inafectable, las 150 hectáreas sembradas de henequén en poder de los latifundistas, enemigos y verdugos de lo peones ahora convertidos en ejidatarios. Falsos pequeños propietarios sin arraigo a la tierra, parásitos de la plus valía, sin unificación económica ni social con el verdadero agricultor. Grandes señores feudales transformados en pequeños burgueses, con mentalidad, actitud y propósitos distintos a los que debe tener un auténtico agricultor, el obrero del campo que deriva de su esfuerzo personal el sostenimiento de su vida. ¿No habría sido preferible cortar el mal de raíz, ir al fondo del problema y eliminar todo elemento perturbador? ¿No se mantiene así la existencia de quienes durante 20 años lograron detener el proceso agrario y acaso es dudoso que los antiguos propietarios, con plena y clara conciencia de sus intereses de clase, combatan y minen la economía ejidal para evitar su consolidación y progreso?

Por otra parte, el acuerdo Presidencial mediante el cual se da resolución al problema de la tierra en Yucatán, establece que "a fin de que los ejidos constituyan unidades agrícolas industriales de producción permanente, se procederá a la adquisición de las extensiones que conservan las fincas afectadas y de los equipos industriales existentes en ellas, como edificios, maquinaria, vías semimovientes y, en general, todos los medios productivos que las integren en cuanto sean necesarios para el beneficio industrial del henequén que se produzca", adquisición que será hecha por conducto de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público. Quiere decir, que el Presidente no aprovechó como era de desearse el decreto relativo a la expropiación de esos elementos de trabajo indispensables y que los latifundistas tendrán dinero para subsistir y combatir el agrarismo. Si no existiera el precepto legal que autoriza constitucionalmente el procedimiento, sería necio pensar en que el Estado expropiara las instalaciones; si no fuera porque el pago en efectivo de toda la maquinaria representa un sacrificio para la nación y limita las posibilidades del Gobierno para atender las exigencias de crédito de todos los ejidatarios, sería una impaciencia peligrosa pedir que se resolviera así ese aspecto del problema. Sin embargo, algo muy importante se ha logrado; el agrarismo está en marcha y Yucatán en camino abierto y recto hacia la redención de los de abajo.



Una Carta a Lombardo Toledano

Narciso BASSOLS

Villa Obregón, 18 de agosto de 1937.

Estimado Vicente:

SUPONGO que habrá leído usted, o leerá pronto, el artículo que apareció publicado esta mañana en la revista "Hoy", bajo el título de "La Semana Pasada" y que se refiere exclusivamente a usted, su desarrollo cultural y de lucha, su acción en diversos cargos, sus pugnas con gentes e instituciones y en general, a su conducta pública y personal.

Como quiera que en los últimos tres meses he venido escribiendo varios artículos en esa revista y justamente en el mismo número de hoy aparece uno mío relacionado con la reforma agraria, estimo indispensable dirigirle desde luego esta carta, llamada a puntualizar mi actitud frente a esa publicación, así como mis propósitos con respecto a la colaboración que presté en ella.

Usted sabe mejor que nadie en qué condiciones y por qué causas me decidí a escribir en esta revista. Cuando llegué a México decidido a mantenerme apartado de puestos públicos y a no ejercer más una profesión de abogado que en mis condiciones no hubiera podido ser sino un pingüe negocio de venta de mis antecedentes políticos, necesitaba, como era natural, actuar, combatir por la prensa a las fuerzas reaccionarias de todos los tipos, difundir ideas y sostener soluciones revolucionarias, contrarrestando dentro de mis posibilidades la ola de opinión retrógrada que lamentablemente envuelve y envenena nuestro ambiente. "El Universal" pronto me cerró sus puertas en condiciones que usted conoce. Y careciendo de otra oportunidad para decir cuanto pienso, no obstante darme cuenta de que la revista "Hoy" —como todos los demás periódicos era una contradicción viva de mis artículos y mis ideas, con un sentido político de las cosas, entendiendo que dentro de la pugna y de la contradicción hay que moverse, juzgué que mi deber no era desdeñar esa única posibilidad que se me presentaba. En los seis u ocho artículos que publiqué, mantuve, estoy seguro de ello, bien clara y deslindada mi posición. Precisamente en el que se publica hoy, denuncio una maniobra reaccionaria, combato la línea conservadora de falso apego a leyes que se quiere convertir en "tabú" y procuro situar el alcance de la lucha contra los dirigentes de los movimientos sociales, haciendo ver que envuelven un ataque directo a las tendencias mismas. Mis palabras son estas: "Descabezar un movimiento social es haber preparado su ruina inmediata. Sembrar la desconfianza, la hostilidad y el odio de las masas contra todo aquel que define, construye y expresa las necesidades del grupo, es viejo recurso en la lucha social".

En esas condiciones, no puede ser dudosa ni un momento mi línea de conducta. Ya no se trata de una incongruencia general, indefinida, entre mis puntos de vista y la publicación. Hay una pugna abierta y total, que me hace imposible escribir una cuartilla más para ese periódico. No es lo fundamental —por más que sí es consideración que personalmente pesa en mí— el hecho de que no me parece conciliable con mi amistad con usted (amistad que como usted y todo mundo sabe, no he mantenido y hecho pública hoy que usted es líder fuerte y yo un simple hombre en su casa, sino antes, siempre, cuando nuestras posiciones externas eran bien distintas, y amistad que, si fuera yo a ver las cosas en su aspecto puramente puntilloso y de amor propio trivial, es hoy cuando pudiera, en el curso de este incidente, jugar en mi contra haciéndome aparecer interesado), no me parece conciliable, digo, mi amistad con el seguir colaborando en la revista. Lo verdaderamente importante es que, por encima de que usted sea la víctima de una publicación envenenada y mezquina, tiene el artículo a que me refiero, un sentido profundamente reaccionario, dolosa y arteramente hostil al movimiento de la clase trabajadora, es sucio y pequeño y, lo que es peor, tiende a infiltrar la desconfianza y el odio, no sólo para dañar a usted, sino para desorientar y debilitar al movimiento obrero mexicano.

Madera de Helios Gómez.

Quiero, pues, que al saber la inmediata decisión —la única que está a mi alcance— que he tomado, de retirarme de ese periódico, sepa usted también que esta carta lleva mi protesta rotunda contra una maniobra más de las fuerzas reaccionarias, desarrollada a través de unas malas pasiones personales.

Me despido con la misma estimación de siempre.

El Crédito Popular Mexicano

La estructura económica del país formada en su mayor parte por pequeños empresarios con escasos recursos y por elementos de trabajo que cuentan sólo con su honradez y buena voluntad para trabajar, hicieron pensar desde hace mucho tiempo al Gobierno Federal en la conveniencia de organizar un sistema que hiciera asequible el crédito a los sectores económicos que por sus condiciones especiales les estaba distante tratar directamente con los bancos.

El sistema de crédito que se organizara para satisfacer el objetivo apuntado en el párrafo anterior, debería atender a estas circunstancias. No pretender satisfacer con sus propios recursos las necesidades de los grupos sociales que iba a ayudar, sino por el contrario, organizarse de tal manera que pudiera conectar los recursos del sistema bancario nacional para de esa manera contar con mayores fuerzas; esto se imponía como indispensable, tanto por las necesidades cuantitativamente consideradas de los futuros beneficiados, como por la abundancia de fondos en los bancos que hacían pensar en la necesidad de canalizarlos para hacer más fructuosa la labor bancaria, abundancia que se presentaba, además, como una paradoja en nuestro medio, pues mientras los bancos se quejaban de insuficiencia de negocios, un por ciento muy importante de nuestros productores clamaban con ansia fondos para ampliar su producción.

Asimismo debería establecer forma de financiamiento a un plazo largo (préstamos de avío y refacción), que vinieran a llenar el vacío del crédito a la producción que por múltiples circunstancias no ha sido usual en nuestro medio bancario. Esta finalidad la debería cumplir el sistema que estaba organizándose sin gravar al solicitante de crédito con gastos de control y de vigilancia que por el monto mismo de la operación resultaría incosteable cubrir.

Estas y otras muchas consideraciones fueron tomadas en cuenta al expedirse la Ley de Crédito Popular en vigor, cuyo sistema quedó constituido de la siguiente manera:

Un fondo inicial de $ 2.000,000.00 que ahora asciende a poco más de ..... $ 3.000,000.00, llamado de "Crédito Popular" y administrado por una comisión formada por delegados del Banco de México y de los Bancos Asociados. Este fondo es aplicado a los siguientes fines:

I. A organizar las Uniones de Crédito Popular que son entidades del Sistema;

II. A contribuir al aumento del fondo social de las uniones de crédito popular hasta en un 50% del monto inicial exhibido de dicho fondo social;

III. A conceder préstamos de los especificados en la Ley, a las Uniones de Crédito Popular; y

IV. A cubrir las cuentas incobrables de las uniones hasta un 10% del monto anual de las operaciones de crédito popular practicadas por los Bancos Asociados, con las Uniones de Crédito.

Se establece como condición *sine qua non*, el régimen de asociación para obtener los beneficios de Crédito Popular. Esta asociación se denomina Unión de Crédito Popular y no tiene más objeto que pedir crédito para sus asociados.

Las Uniones de Crédito Popular pueden ser formadas según lo explica el artículo 2º de la ley respectiva, por sindicatos o agrupaciones gremiales de trabajadores, por cooperativas organizadas de acuerdo con la legislación existente, por artesanos, por pequeños comerciantes y por profesionistas.

Las Uniones de Crédito Popular son asociaciones de personas y en principio dejan la independencia de producción a cada uno de sus miembros. Deben ser constituidas por lo menos por diez socios y contar con un fondo social que nunca puede ser inferior a $ 5,000.00; este fondo social puede ser pagadero en exhibiciones trimestrales

nunca inferiores al 10%, pero al momento de constituirse deberá exhibirse por lo menos un 10% de él. El fondo social está formado por las cuotas de admisión que pague cada uno de los socios. Sobre la primera exhibición la Unión recibirá un donativo de parte de Crédito Popular hasta de un 50%, que se destinará justamente a aumentar el fondo de la Unión.

Las personas que formen parte de la Unión de Crédito, deben tener similitud de intereses económicos y de actividades; así, por ejemplo, si se asocian artesanos deben ser del mismo oficio y de necesidades de crédito más o menos similares.

Las operaciones de crédito se desarrollan en las uniones de la siguiente manera: el asociado le pide a ésta un préstamo. Si la Unión tiene suficientes fondos le hace el préstamo directamente y si carece de ellos recurre al fondo de Crédito Popular o a un Banco Asociado al Banco de México para que se le conceda el crédito respectivo, ya descontando los documentos de sus asociados, ya presentando la operación por aval. Por esta razón se ha establecido la responsabilidad mancomunada en las Uniones de Crédito Popular: todos los socios responden por las operaciones de crédito de la Unión, sólo que esta responsabilidad puede ser limitada, ilimitada o suplementada.

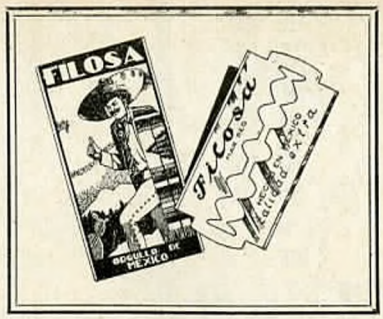
El respaldo moral y el prestigio del Banco de México han hecho factible, en el corto plazo de dos años que se viene trabajando, este apoyo de la banca totalmente privada, puesto que la Comisión Administradora está integrada por miembros del Consejo de dicho instituto central y presidida por su Director General.

Las Uniones pueden conceder estos distintos tipos de préstamos a sus miembros: de avío, para adquirir materias primas y cubrir gastos directos de explotación del negocio o empresas de que se trate; de refacción, que se destinará a adquirir maquinaria y gastos de su instalación; inmobiliario, para la construcción de talleres y fábricas; de emergencia, que se destinará a satisfacer necesidades de producción o de consumo de los asociados; además, los préstamos comerciales a corto plazo.

El sistema de Crédito Popular ha empezado ya a rendir provecho en beneficio de las clases económicamente débiles, y aunque la labor hasta ahora desarrollada no puede calificarse de completa, sí muestra muy a las claras su positiva utilidad y el principio de una acción reivindicadora de nuestros productores que eliminan a sus succionadores, llámense agiotistas, vendedores en abonos o acaparadores.

Para concluir, diremos que el sistema de Crédito Popular no detiene su acción benéfica en la concesión de crédito —que ya sería suficiente para justificar la existencia de una institución de esta clase— sino que, como se hace notar en la exposición de motivos del Decreto de 23 de agosto de 1935, "tendrá un efecto pedagógico importante y automáticamente creará la necesidad y el hábito de la asociación para fines más complejos y para una zona mayor de la actividad de los asociados. De unirse para pedir crédito, fácilmente se seguirá el unirse para comprar en común, para producir en común, para usar en común algunos bienes susceptibles de esta forma de utilización. Y los que empezaron por poner sólo en conjunto sus necesidades económicas, se verán pronto conducidos por su propia experiencia a poner en conjunto también en la organización que sea adecuada para ello, muchas de sus actividades. En este caso, como en todos, la organización para el crédito es el mejor camino que se ofrece a quien quiera llegar a una más amplia y disciplinada forma de agrupación económica, el movimiento cooperativo encontrará así, en la forma de uniones de crédito, el más firme apoyo, la escuela más eficaz, la oportunidad mejor para pasar la difícil etapa de la experimentación".

No únicamente el Gobierno Federal ha logrado que las facilidades del crédito directo lleguen a los productores pobres, sino que se ha conseguido, mediante la evidencia de que los usuarios del crédito son solventes, que los principales bancos privados colaboren en forma substancial al desdoblamiento de los recursos de Crédito Popular por virtud de las operaciones de crédito que han venido practicando en innumerables ocasiones con las Uniones de Crédito Popular. En esta forma la ayuda se ha extendido a sectores muy extensos de la actividad económica nacional que hasta hace poco tiempo no gozaban de las franquicias que ahora están a su alcance.



LA HOJA PARA RASURAR MARCA

FILOSA

es UN VERDADERO ORGULLO DE MEXICO

POR QUE?

Sencillamente, porque es una hoja que por su
INSUPERABLE CALIDAD,
DURA MAS QUE LAS QUE CUESTAN MAS DINERO,
y su precio la pone
AL ALCANCE DE TODOS

Corona

CERVEZA *Regia*

DE MADUREZ COMPLETA

CERVECERIA MODELO. S. A.
CREADORA DE MORAVIA

CUATRO GENERACIONES

han preferido comprar en

1847 1937

"EL PUERTO DE LIVERPOOL"

90 *años de vida y siempre* **EL MAS MODERNO**

Unico almacén de la República que cuenta con todos los servicios de las grandes instituciones extranjeras.

- ESCALERAS ELECTRICAS.
- FUENTE DE SODA.
- BIBLIOTECA CIRCULANTE.
- SALON DE BELLEZA.

Si es de **"EL PUERTO DE LIVERPOOL"** *tiene que ser bueno.*

"PASA"

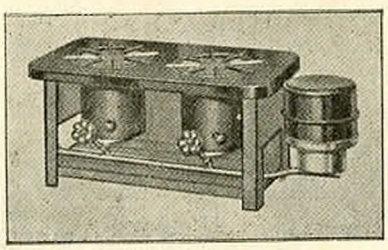
LOS PRODUCTOS DE CALIDAD Y DE CONFIANZA

GALLETAS, MACARRONES, Y PASTAS PARA SOPA

PRODUCTOS ALIMENTICIOS, S. A.

MONTERREY, N. L.
MEXICO, D. F.

CIA. KEROGAS DE MEXICO



Estufa ANCHOR, legítima No. 122. Para tractolina o petróleo. Dos parrillas. Flama azul muy potente. Gasta un centavo por hora cada parrilla.

Precio especial. . . . . $ 22.75
Las mismas con tres parrillas... 32.25

Servimos pedidos por C. O. D. o reembolso.

CIA. KEROGAS DE MEXICO.

Apartado Núm. 7,902. Independencia Núm. 7-A. México, D. F.

TUBERIAS DE ASBESTO

CEMENTO EUREKA

PIDA INFORMES A SUS FABRICANTES

▲

TECHO ETERNO EUREKA, S. A.

AVENIDA JUAREZ 91
MEXICO, D. F.

Madererías de "Los Doctores"

SUCURSAL DE LA DE SAN JUAN DE DIOS EN TOLUCA

Eric. 3-00-95 — 6a. Doctor Velasco 132 MEXICO, D. F. — Mex. L-46-55

Talleres Mecánicos para Labrar y Aserrar Madera

Ocote Vilches de los Aserraderos de Dolores y El Salitre

Maderas da Todas Dimensiones

Por considerarlo de interés público, tenemos el gusto de insertar a continuación una hoja que ha llegado a nuestra mesa de redacción, editada por la CIA. HIDROELECTRICA DEL AMACUZAC, S. A.

A LOS OBREROS organizados de toda la República.

COMPAÑEROS:

Diversos Sindicatos de la República, inspirados por un elevado espíritu de cooperación y en el sano principio de hacer Patria--sin menoscabo, desde luego, de la conveniencia individual—han realizado importantes compras de acciones de la COMPAÑIA HIDROELECTRICA DEL AMACUZAC, SOCIEDAD ANONIMA.

Al dirigirme a vosotros, para invitaros a hacer lo mismo, confío en que con idéntica claridad de aquellos, apreciaréis la bondad comercial y social que por todos conceptos representa el ser accionista de dicha Compañía.

El ideal supremo de todo buen mexicano debe basarse en primer término, en constituir una patria grande, en sus dos aspectos fundamentales, EL SOCIAL y el ECONOMICO, para lo cual es condición indispensable la utilización racional de los recursos naturales de la Nación, tanto para provecho permanente de su colectividad, como, fundamentalmente, para formar el patrimonio familiar, así como la garantía económica individual para la época en que, para todo hombre, las facultades físicas declinan.

Sólo tomando parte y dando vida efectiva a negocios como el de la CIA. HIDROELECTRICA DEL AMACUZAC, S. A., se llenarán cumplidamente esos objetivos y se obtendrán además, la seguridad personal de buenas ganancias, así como el orgullo y la satisfacción de haber contribuído a una obra progresista y patriótica.

Existe un elemento necesarísimo para la vida moderna, y éste es la energía eléctrica, pero ¿cómo puede conseguirse su popular distribución y consumo a los precios a que la venden en la actualidad las dos poderosas compañías extranjeras que monopolizan esta industria?

Yo os lo diré en dos palabras:

Fundamentalmente, con la concurrencia de nuevas Empresas Hidroeléctricas que vengan al mercado a establecer la natural Competencia.

LA COMPAÑIA HIDROELECTRICA DEL AMACUZAC, S. A.

EMPRESA GENUINAMENTE MEXICANA Y DIRIGIDA POR MEXICANOS, persigue el noble propósito de vender la energía a sus accionistas-consumidores a precios muy baratos y que nunca HASTA HOY han sido posibles en ninguna población de la República y esto obedece, no sólo a la economía para realizar sus obras, sino a su resolución de convertirse, en su funcionamiento, en una gran Cooperativa de Consumidores.

Por estas razones, es patriótico y de gran conveniencia personal, cooperar a que esta Compañía termine sus obras en construcción, para que sus cables de energía lleguen a los hogares mexicanos como una bendita redención para los bolsillos de sus habitantes.

Todavía, pero por un plazo corto, pueden adquirirse acciones a su valor nominal de $50 00 pagándolas con fáciles abonos mensuales.

Así pues, esperamos el que suméis vuestro generoso esfuerzo, en favor de una obra de tan grande importancia para el país, y de tan efectivo provecho individual.

De Uds afmo., El Agente de Ventas.

OFICINAS GENERALES:
EDIFICIO "AMACUZAC" PALMA 23
MEXICO, D. F.

LA UNIVERSIDAD OBRERA DE MEXICO

OFRECE A LAS AGRUPACIONES OBRERAS Y SOCIEDADES DE CULTURA, LAS SIGUIENTES PELICULAS SOVIETICAS:

★ Chapayev
★ La Juventud de Máximo
★ Marinos de Kronstadt
★ España en Llamas
★ Juventud Feliz

★

MUY PRONTO:

★

★ Tres Mujeres
★ La Comuna de París
★ El Concierto de Beethoven

Y MUCHAS OTRAS IGUALMENTE INTERESANTES PARA LA CULTURA DE LOS TRABAJADORES DE MEXICO.

●

Amenice usted sus festivales con una película educativa. Ayude a la labor cultural de la Universidad Obrera. Para informes dirigirse al compañero ALBERTO MARTIN. Edificio de la Universidad, Rosales números 24 y 26 de esta Ciudad.

Nuevamente

UN MILLON

Y 54 PREMIOS MAYORES

LOTERIA NACIONAL

—Theodore Scheel.

PROYECTO PARA UN VITRAL DE IGLESIA

(*en conmemoración del reconocimiento del General Franco por el Vaticano*)